



**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA



FACULTAD DE TEOLOGÍA

LOS CARISMAS PAULINOS EN LA EXPERIENCIA  
ESPIRITUAL DE SAN IGNACIO DE LOYOLA

---

Un camino desde la mística a la misión

Autor: Santiago Donato Cano García  
Director / Tutor: Dr. José García de Castro Valdés

MADRID  
Julio 2019





**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA



FACULTAD DE TEOLOGÍA

LOS CARISMAS PAULINOS EN LA EXPERIENCIA  
ESPIRITUAL DE SAN IGNACIO DE LOYOLA

---

Un camino desde la mística a la misión

Autor: Santiago Donato Cano García

Visto bueno del director

Dr. José García de Castro Valdés

Fdo.

---

Madrid, 10 de julio de 2019



*A mis padres que me legaron lo único que ni el mundo, ni hacienda me pudieron quitar:  
la fe.*

*“Los que creemos en Jesús, nos volveremos a ver”  
(del epitafio de Santiago Cano y Salud García)*

*Mis agradecimientos al Dr. José García de Castro Valdés S.J., por haberme dado la  
oportunidad de enamorarme de las fuentes.*

*A mi gran amigo Oscar Yeves por presentarme y acercarme a la figura de San Ignacio.*

*A la Compañía de Jesús por apostar por el laicado y ofrecer formación de calidad,  
científica y con corazón, gracias a mis profesores y compañeros he vivido lo que es el*

*“Magis”*



# ÍNDICE

SIGLAS Y ABREVIATURAS .....	9
PREFACIO .....	11
CAPÍTULO 1 .....	15
Introducción: Fundamentación bíblica de los carismas .....	15
1.1.- Antropología, historia y espiritualidad.....	15
1.2 Carismas en la sagrada Escritura.....	17
1.2.1 ¿Que son los carismas? .....	17
1.3 Carismas en el antiguo Testamento.....	21
1.4 Carismas en el Nuevo Testamento .....	21
1.4.1 Lista de carismas paulinos según 1 corintios .....	24
Manifestaciones Carismáticas en Corinto. ....	24
(I) Palabras de sabiduría. ....	25
(II)Palabras de ciencia.....	25
(III) Fe .....	26
(IV).- Carisma de curaciones .....	26
(V).- Poder de hacer milagros .....	26
(VI).- Don de profecía.....	27
(VII).- Discernimiento de espíritus. ....	27
(VIII).- Facultad de hablar diversas lenguas .....	28
(IX) Interpretación de lenguas.....	30
CAPÍTULO 2.....	31
Vida espiritual de San Ignacio .....	31
2.1.- Vida espiritual de Ignacio de Loyola .....	31
2.2.- Los Carismas paulinos en San Ignacio. ....	32
(i) Palabras de sabiduría. ....	33
(ii) Palabras de ciencia .....	34
(iii) Fe.....	35
(iv).- Carisma de curaciones.....	36
(v).- Poder de hacer milagros .....	36
(vi).- Don de profecía.....	37
(vii).- Discernimiento de espíritus.....	39

(viii).- Facultad de hablar diversas lenguas.....	40
2.3.2- El Diario Espiritual de San Ignacio.....	47
2.4 Carismas místicos no paulinos en la experiencia ignaciana.....	48
CAPÍTULO 3.....	53
Los carismas como signo de la experiencia de gratuidad en San Ignacio.....	53
CAPÍTULO 4.....	59
Influencia de los carismas ignacianos en las artes .....	59
4.1.- Las custodias eucarísticas radiantes (figura solis) .....	59
4.2.- Imaginería Religiosa (pasos de Semana Santa) .....	60
4.3.- Música.....	61
Conclusiones .....	63
ANEXO.....	67
BIBLIOGRAFÍA.....	73



# SIGLAS Y ABREVIATURAS

## 1. Fuentes

### 1.1. De los escritos ignacianos

<i>Au</i>	<i>Autobiografía</i> , en <i>El Peregrino</i> (2ª edición), (Rambla, J. M <sup>a</sup> ed.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2015.
<i>Co</i>	<i>Constituciones de la Compañía de Jesús</i> , (anotadas por la Congregación General XXXIV) Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 1996.
<i>Ej.</i>	<i>Ejercicios Espirituales</i> (6ª edición), (Dalmases, C., ed.), Sal Terrae, Santander 2018.
<i>Obras</i>	<i>Obras de San Ignacio de Loyola</i> (Ruiz Jurado, M. ed.), BAC, Madrid 2014.

### 1.2. De otras fuentes ignacianas

<i>DPP</i>	<i>Deliberatio Primorum Patrum</i> (Roma, 1539). <i>MCo I</i> 1-7
<i>MCo</i>	<i>Monumenta Constitutionum (I Praevia)</i> , Roma 1934 (63).
<i>MHSI</i>	<i>Monumenta Historica Societatis Iesu</i> .

## 2. Revistas

<i>Man</i>	<i>Manresa</i> . Madrid.
------------	--------------------------

## 3. Diccionarios, concordancias, léxicos y obras de referencia.

<i>CG</i>	CONGREGACIÓN GENERAL
-----------	----------------------

<i>CG34</i>	CONGREGACIÓN GENERAL 34 DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 1995.
<i>DEI</i>	<i>Diccionario de Espiritualidad Ignaciana</i> (Grupo de Espiritualidad Ignaciana ed.) (2 vols.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007.
<i>AICARDO</i>	<i>Comentario a las Constituciones de la Compañía de Jesús</i> (Aicardo, José Manuel.) (5 vols.), Tomo Quinto – Blass S.A. Tipográfica – Madrid 1929.
<i>TLC</i>	COVARRUBIAS HOROZCO, S. DE, <i>Tesoro de la lengua castellana o española</i> , (Arrellano, I. – Zafra, R., eds.), Iberoamericana, Madrid 2006.

### 3.1. Otras

BAC	Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid.
cap.	Capítulo
cfr.	confer (véase)
ed.	Editor
M-ST	Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander.
Nº.	número.
ss	Siguientes
ST	Sal Terrae (editorial). Santander.

# PREFACIO

## 1.- JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO:

Después de escuchar una referencia en una conversación particular sobre el nuevo concepto “Teología de la Experiencia” acuñado por el Dr. Josep Oton Catalán, descubrí la necesidad de buscar para mi propia conceptualización teológica el conjunto de experiencias que han marcado mis conceptos cristológicos y dogmáticos con los que he construido la fundamentación de mi fe.

Según el profesor Otón, la evangelización y por ende la comunicación de la fe debe sustentarse sobre un nuevo locus teológico, la experiencia, el ser humano del siglo XXI necesita nuevas formas y la teología debe interpretarse desde la necesidad existencial de experimentación que el hombre moderno necesita y a partir de aquí, se podrá acercar el contenido Kerigmático de la fe.

Personalmente he relacionado esta intuición de Otón de la “Teología de la Experiencia” con la famosa frase de K. Ranher “En el siglo XXI los cristianos serán místicos o no serán”.

## 2.- OBJETO DE ESTUDIO:

Por lo tanto mi objeto de estudio son los carismas, experiencias de Dios dadas a la comunidad por la mediación de un hombre, en este caso Ignacio de Loyola.

He querido empezar a fundamentar la Teología de la Experiencia de San Ignacio a través de los fundamentos carismáticos de su espiritualidad.

## 3.- METODOLOGÍA

A través de la fundamentación escriturística, he recogido la lista de carismas paulinos citada en I de Corintios, pues es la referencia más completa a los dones experienciales

carismáticos de la escritura y cuyo fin es la edificación de la Comunidad y la Evangelización (en contraposición a otros carismas de finalidad mas persona para el crecimiento de la vida interior propia).

A partir de esta base he buceado en las fuentes ignacianas tanto personales como testimoniales, importante ha sido descubrir la carta de Polanco, visada y corregida por Ignacio, “Judicium de quibusdam opinionibus, quae falso revelationes credebantur de illusionibus quibusdam” gracias a la inestimable ayuda de mi tutor, el profesor García de Castro, en la cual Ignacio hace un alegato en favor de la posibilidad y veracidad del espíritu de profecía pero a su vez avisa de la cautela a tratar estos temas y da unas reglas preciosas de discernimiento.

#### 4.- FUENTES

Difícil y ardua ha sido la búsqueda, debido a un contratiempo de orden histórico, no solamente la Inquisición persiguió a Iñigo, el tercer preposito general Francisco de Borja, cortó (los capítulos iniciales de la Autobiografía del Peregrino), quemó (como en el caso de la biblioteca de las dominicas de Toro) y censuró los testimonios de gracias carismáticas y experiencias espirituales que pudieran “oler” a alumbradismo para proteger el proceso de beatificación de Ignacio.

Monumenta para mi trabajo ha sido la principal cantera de información y de manera especial los Scripta S. Ignati, muy interesantes han sido leer los procesos inquisitoriales donde la alargada mano de Borja no pudo llegar, entre ellos destaco los procesos de Alcalá, pues demuestran que el sistema de los Ejercicios ya estaba en funcionamiento y daba frutos de santidad, gracias a la experiencia que ofrecían, experiencia de Dios.

#### 5.- TEORÍA

Quiero demostrar con este trabajo que Ignacio tuvo una fuerte experiencia carismática que no termino en el Cardener, sino que eso solo fué el comienzo, la iluminación en Manresa abrió las puertas a Ignacio de una experiencia de Dios que se podía y se puede aún compartir, los ejercicios espirituales son la clave, la puerta de iniciación si se trabajan y viven en clave carismática.

#### 6.- IMPLICACIONES

Creo que este trabajo puede ayudar a abrir la conciencia del director de ejercicios para que convierta estos en una verdadera experiencia de Dios desde la gratuidad a través de

los carismas y dejarlos en un entrenamiento devocional sin vivencia del Dios vivo que actúa y quiere actuar hoy igual que hace cinco siglos con Ignacio y los primeros Padres. Me parecería interesante siguiendo la voz del santo Padre Francisco el ir a las fronteras profundizar en el desarrollo de ejercicios espirituales para enfermos terminales, el darles esperanza con la base de una experiencia cierta de Dios es la mejor ayuda al que va a comenzar el camino del tránsito hacia una nueva realidad, la verdadera... DIOS



# CAPÍTULO 1

## **Introducción: Fundamentación bíblica de los carismas**

En este capítulo se abordará la base bíblica de los carismas tanto en el antiguo como en el nuevo testamento.

### **1.1.- Antropología, historia y espiritualidad**

*“Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.”* Marcos 16:17-18

Desde el inicio del cristianismo los carismas o las intervenciones sobrenaturales en contexto litúrgico o de oración, ha sido algo normal en la vida de la Iglesia. El ministerio de Jesús es un ministerio netamente carismático. Visto desde fuera Jesús era uno de tantos predicadores judíos ambulantes de tono apocalíptico, que recorrían la Palestina del siglo primero curando enfermos y expulsando demonios.

El ministerio sobrenatural o intervención prodigiosa como servicio a la comunidad e intermediación entre la divinidad o el mundo de los espíritus y el pueblo es algo común a todas las religiones primitivas y es función del chamán y posteriormente en

las religiones más organizadas a partir del Neolítico, del sacerdote, como nos sugiere el antropólogo Dr. Michael Harner en la introducción de su obra “La senda del Chamán”.<sup>1</sup>

¿Cómo se confirma la veracidad de una religión, la verdad de una creencia y por lo tanto su utilidad y necesidad o no de seguirla y practicarla? A través de la intervención milagrosa del dios al que se invoca, si funciona, el chaman o sacerdote está en lo cierto y conviene obedecerlo y seguirlo. Los carismas o actuaciones sobrenaturales se centran sobre todo en dos servicios u operaciones, que son adivinación y sanación<sup>2</sup>, lo cual es normal, pues son dos elementos que antropológicamente son necesidades del ser humano, el conocimiento y la salud, esenciales para la supervivencia y buen desarrollo tanto de la vida personal, como de la vida familiar y social, tanto el conocimiento como la salud, no se pueden comprar y son difíciles de obtener y la mayor preocupación es mantenerlos, a no ser que seas un elegido de los dioses o los tengas a tu favor.

Al principio del cristianismo, la Iglesia naciente no se diferenciaba mucho en sus prácticas básicas de cualquier clan chamánico, tanto en las operaciones como en las necesidades de sus miembros.

Podemos decir que a nivel social y antropológico las intervenciones milagrosas de los apóstoles que en la Iglesia a nivel teológico llamamos carismas, diferían poco de las prácticas chamanicas conocidas y utilizadas por los pueblos semíticos del Oriente Medio, entre la cuenca del Tigris y del Éufrates.

El ejercicio de los carismas en las primeras comunidades cristianas era tan normal que Pablo redactó media epístola (1 de Corintios) para poner orden en las reuniones carismáticas de la ciudad de Corintio, aparte de las referencias en otras cartas.

Los carismas son manifestaciones sobrenaturales del poder de Dios en favor de la comunidad para edificar al pueblo y confirmarlo en la fe, siempre usando como intermediario a un receptor de la gracia que la distribuye, el carisma nunca es una intervención directa de Dios, eso sería un milagro, el carisma es una actuación de Dios

---

<sup>1</sup> Harner, Michael “La senda del Chamán”. Ed. Kairos, Barcelona (2016)



mediada por el hombre “Los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas” (1 Cor. 14, 32).

Es diferente la gracia mística particular recibida como consolación durante la oración personal al carisma recibido por Dios para la edificación del pueblo de Dios y construir el Reino, la diferencia es que la gracia personal es para edificación propia y el carisma es para edificación de la comunidad, de la Iglesia.

## 1.2 Carismas en la sagrada Escritura

### 1.2.1 ¿Que son los carismas?

Carisma, significa “don gratuito”, del verbo griego carizomai, “hacer un favor” y de él deriva el sustantivo carij, “favor gratuito, gracia”, san Pablo lo nombra 16 veces y el autor de la epístola de Pedro una vez en I Pe. 4, 10.

En la Summa Theologica del Aquinate<sup>3</sup>:

*"Según dice el Apóstol en Rom 13,1, las cosas que proceden de Dios son ordenadas. Pero este orden de las cosas consiste en que unas son conducidas a Dios mediante otras, como precisa Dionisio en De Coelesti Hierarchia. Así pues, como la gracia tiene por objeto conducir los hombres a Dios, ha de hacerlo de acuerdo con ese orden, de modo que unos sean conducidos a Dios mediante otros. En consecuencia, hay que distinguir dos suertes de gracia: aquella por la cual el hombre se une a Dios, que es la que nos hace gratos; y aquella merced a la cual un hombre coopera con otro para que se convierta a Dios. Esta segunda es la que se dice «gratisdata», porque sobrepasa la capacidad natural y los méritos personales de quien la recibe. Y como no se da para la justificación del propio depositario, sino más bien para que éste coopere a la justificación de otro, por eso no recibe el nombre de gracia que hace grato. De ella dice el Apóstol en I Cor 12,7: A cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para que sea útil, es decir, para que ayude a los demás."*

En la Constitución Dogmática sobre la Iglesia: Lumen Gentium, 12 se nos habla de los carismas.

*"Además, el mismo Espíritu Santo, no solamente santifica y dirige al pueblo de Dios por los Sacramentos y los ministerios y lo enriquece con las virtudes, sino*

---

<sup>3</sup> Aquino de, Tomás. Suma de Teología. Edición dirigida por los Regentes de Estudios de las Provincias Dominicanas de España (presentado por Damián Byrne O.P. Maestro General de la Orden de Predicadores)

*que "distribuyendo sus dones a cada uno según quiere" (1 Cor. 12, 11), reparte entre toda clase de fieles, gracias incluso especiales, con las que los dispone y prepara para realizar variedad de obras y de oficios provechosos para la renovación y más amplia y provechosa edificación de la Iglesia, según aquellas palabras: "A cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad" (1 Cor., 12, 7). Estos carismas, tanto los extraordinarios como los más sencillos y comunes, por el hecho de que son muy conformes y útiles a las necesidades de la Iglesia, hay que recibirlos con agradecimiento y consuelo."*

El catecismo de la Iglesia Católica en el punto 799 nos dice:

*"Extraordinarios o sencillos y humildes, los carismas son gracias del Espíritu Santo, que tienen directa o indirectamente una utilidad eclesial; los carismas están ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo".*

El Padre Emiliano Tardif, MSC misionero canadiense especialista en carismas, en su libro "Jesús sana hoy" los define como:

*"dones Ministeriales que dan una fuerza muy especial a la evangelización, son dones espirituales especiales que el Señor nos da para edificar la comunidad para construir la Iglesia, un carisma estrictamente hablando es un don espiritual"*

El Papa Francisco en su catequesis del 1 de octubre de 2014 nos enseña que:

*"en la perspectiva cristiana, el carisma es mucho más que una cualidad personal, que una predisposición con la cual se puede estar dotados: el carisma es una gracia, un don prodigado por Dios Padre, a través la acción del Espíritu Santo. Y es un don que es dado a alguien no porque sea más bueno que los otros o porque se lo haya merecido: es un regalo que Dios le hace para que, con la misma gratuidad y el mismo amor, lo pueda poner al servicio de la entera comunidad, para el bien de todos."*

Por lo tanto, teniendo en cuenta todas estas definiciones de carismas desde Santo Tomás de Aquino hasta el Papa Francisco ¿qué podemos decir de estos? Citando textualmente a Vanhoye "Los carismas no forman parte de las gracias fundamentales, necesarias a todo cristiano. Son dones particulares, distribuidos según el beneplácito de Dios para el bien de cada uno y la utilidad de todos"<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> A. Vanhoye, "Carisma" en P. Rossano – G. Ravasi – A. Girlanda, Nuevo Diccionario de la Teología Bíblica. Madrid 1990, pág. 284.

Resumiendo, los carismas son un regalo del Espíritu Santo al hombre para el beneficio de la comunidad en orden a la santificación del pueblo.

Los carismas según la *Lumen Gentium* se pueden dividir en carismas naturales y carismas sobrenaturales, nosotros vamos a centrarnos en este trabajo en los carismas sobrenaturales de San Ignacio de Loyola teniendo como referencia la lista de carismas Paulinos del capítulo 12 de primera de Corintios.

¿Por qué nos centramos en los carismas referidos por Pablo en su epístola a la comunidad de Corinto y no nos centramos o ampliamos la lista de carismas a los referidos en la carta a los Romanos o a los referidos por otras fuentes como la *Didajé*?

Las razón es clara en el Nuevo Testamento la palabra carisma del griego “charis” nunca es utilizada en las epístolas en el contexto de la comunidad de Roma, ni usada en referencia para la Iglesia de Jerusalén ni a la de Antioquía.

Pablo, escribió a los cristianos de Roma, en esa epístola habla también de carismas (Rm. 12, 6-8), pero no conocía directamente la comunidad aún, para referirse a la Iglesia de Roma, los saluda según las referencias escuchadas “La fama de vuestra fe se expande por todo el mundo” (Rm 1, 8), sin embargo el mismo ha instituido la Comunidad de Corintio y escribe específicamente para “la Iglesia de Dios establecida en Corinto” (1 Cor 1, 2; 2 Cor 1, 1).

Las dos cartas a los Corintios son de suma importancia pues el apóstol describe de primera mano la vida ordinaria y funcionamiento de una comunidad, si el investigador moderno quiere estudiar el funcionamiento y organización de una comunidad cristiana del siglo I, no encontrara mejor documento que estas dos epístolas, Pablo describe una comunidad real, con sus pobreza y ambiciones, con su organización y sus disfunciones, entre ellas está el problema con el desorden a la hora de ejercer los carismas.

Este tema ocupa tres capítulos de la primera a los Corintios (12-14). La palabra griega carisma es usada cinco veces en el capítulo doce y otras dos veces en los capítulos anteriores (1, 7 y 7, 7), o sea siete veces en total, mientras la palabra carisma como tal, la encontramos solamente diez veces en el resto del Nuevo Testamento, en total diecisiete veces.

Otro motivo que me inspira a utilizar la lista de carismas de 1 de Corintios es la tesis actual, ya expresada desde la segunda mitad del XIX por teólogos alemanes que identifica la Iglesia de Corinto con la estructura eclesial carismática, supuestamente original del cristianismo (cuyo continuación y fin fue la Comunidad montanista del siglo III en toda Asia menor) en contraposición con la Iglesia jerárquica jerosolimitana de la que es heredera la actual institución romana.

Ferdinand Christian Baur teólogo protestante de la escuela de Tubinga, en su ensayo sobre el apóstol Pablo publicado en 1831 en el “Zeitschrift Tübinger”, contraponía paulismo (Iglesia carismática) y petrismo (Iglesia jerárquica). Posteriormente un discípulo suyo, A. Harnack, propuso la distinción entre dos organizaciones ministeriales en la primitiva Iglesia, los ministerios carismáticos y los ministerios administrativos de intendencia.

Más adelante otros autores de Tubinga defendieron que al principio la Iglesia era solamente carismática, para paulatinamente volverse jurídica.

Siguiendo esta línea el teólogo luterano Ernst Käsemann, escribió el artículo “Amt und Gemeinde” (“Función y comunidad”) donde trata el tema de los carismas e invita a crear una Iglesia que sea totalmente carismática. Käsemann se pregunta con enfado “porqué ni siquiera el protestantismo nunca ha intentado seriamente de crear una organización comunitaria bajo el perfil de la doctrina paulina de los carismas”. Continuando con el tema en su obra sobre la Iglesia, H. Küng se inspira en Käsemann y define a la comunidad de Corinto como muestra más emblemática de “organización carismática”, expresión de la “constitución paulina de la Iglesia”. A dicho modelo se refiere Küng para crear la tesis de la “estructura carismática” de la Iglesia.

Siendo H. Küng más moderado que Käsemann y que otros pensadores, no niega la validez del modelo jerárquico, la “estructura palestina” de la Iglesia, con el presbiterado institucional y la presidencia de un obispo, pero postula la necesidad de la existencia de un modelo carismático como el que muestra Pablo en Corinto: “La comunidad de Corinto, escribe Küng, era una comunidad de cristianos carismáticos, en la cual cada uno tenía la responsabilidad específica según el propio carisma”. “La Iglesia de Corinto, por ejemplo,

no conocía ni presbíteros, ni episcopos, ni ordenación: a excepción de la autoridad del Apóstol, la comunidad vivía únicamente de la aparición de los carismas en su seno” (citamos textualmente al autor).

### **1.3 Carismas en el antiguo Testamento**

La intervención carismática en la Escritura es algo connatural a la intervención de Dios en el pueblo, es la manera ordinaria de manifestarse Dios con su gente. Desde el Génesis ya hay claramente una manifestación de carismas que sobre todo empezamos a ver a partir de la historia de José el hijo de Jacob. José tiene el don de recibir sueños proféticos y de interpretar los sueños, pero la manifestación más potente la vemos a partir del éxodo en la historia de Moisés.

Moisés el primer gran profeta de Israel y el único en cientos de años hasta que se inicia con él la era de los profetas. Moisés después de tener una experiencia iniciática tras su huida por el desierto y el encuentro con la Zarza Ardiente, desarrolla los carismas al igual que los profetas posteriores y del mismo modo que Jesús tras su bautismo de agua y Espíritu en el Jordán y que los primeros cristianos tras recibir el bautismo en el Espíritu o bautismo de fuego que es la experiencia Iniciática fundacional vivenciada en primer lugar por Jesús tras su encuentro con el Bautista y cuya consecuencia primera es el desarrollo de los dones y carismas (Mc. 1, 10-12)

Pero volviendo al antiguo pacto podemos afirmar que el “trabajo carismático” de manera estructurada lo encontramos a partir de la institución del cuerpo profético con las familias de profetas surgidas alrededor de Samuel (I Sam. 10, 10 y ss. y 19, 19-20) y que llegaron a su plenitud en tiempos del profeta Elías, comunidades de vida llamados “hijos de los profetas” los neb’i, (I Reyes 12 y ss).

### **1.4 Carismas en el Nuevo Testamento**

Para el evangelista Mateo el primero en recibir un carisma en el tiempo de la nueva alianza es San José esposo de María el cual recibe revelación de Dios a través de la visita de un ángel por medio de los sueños, la revelación de Dios por medio de sueños es algo conocido desde el antiguo testamento, comenzando por el patriarca José, “el intérprete de

los sueños” y siguiendo por toda la historia profética de manera especial lo vemos en el libro de Daniel.

Según el evangelio de Lucas los carismas eran muy habituales en tiempos de Jesús, el primer carismático neotestamentario es el sacerdote Zacarías, esposo de Isabel, que recibe una visión del ángel Gabriel en el templo de Jerusalén el cual le anuncia una profecía, el próximo nacimiento de su hijo Juan, el siguiente personaje evangélico en tener carismas es María, recibe la visita Angélica del arcángel Gabriel que le anuncia su maternidad divina Y a la vez le avisa del embarazo de Isabel, pero lo que corona a María como la gran carismática es su cántico del magníficat, este salmo inspirado entronca con la tradición salmística israelita unida a la unción profética, no solo de denuncia social muy típica del coro profético judío "derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos" sino que María proclama un vaticinio extenso y de carácter universal "todas las generaciones me llamarán bienaventurada", profecía que se ha cumplido con creces cada vez que un fiel cristiano recita el Ave-María.

Siguiendo la tradición profética del evangelio de Lucas los siguientes carismas en activo los vemos en el anciano Simeón y en la profetisa Ana que se encuentran con la sagrada familia en el templo mientras José y María llevan al niño ya dos pichones para formalizar el rescate del primogénito según la ley.

En los evangelios a partir del desarrollo de la vida pública de Jesucristo todos los carismas se concentran en la figura de el Salvador el mismo se ha identificado como el ungido de Isaías en la sinagoga de Nazaret “El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos" (Lc. 4,18) y como tal le responde a Juan el Bautista ante las preguntas que esté por medio de sus discípulos le llevan a Jesús "¿eres tú el que ha de venir o hemos de esperar a otro se?

A partir de la unción espiritual que recibe Jesús tras el bautismo de agua en el Jordán por Juan comienza las manifestaciones carismáticas en la persona de Jesús unidas a su predicación que son sanación de enfermos, expulsión de demonios, multiplicación de alimentos, lectura de conciencia o palabra de conocimiento, e intervenciones en la naturaleza (secar la Higuera, calmar la tempestad, andar sobre las aguas).

Destaco dos casos de ejercicio de los carismas de manera involuntaria el primero es Pedro cuando declara ante la pregunta de Cristo ¿Y vosotros quien decís que soy yo? Y el apóstol declara tú eres el Cristo el hijo de dios vivo a lo que Jesús le responde esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre sino mi padre, El otro caso de ejercicio involuntario de los carismas es Caifás cuando declara es necesario que muera un solo hombre por el pueblo a lo cual el evangelista responde esto lo dijo porque ese año era somos hacer dote y por lo tanto tenía ministerio profético por su cargo.

El evangelio de Marcos termina con la promesa de Jesús de regalar sus mismos carismas a todos aquellos que creen en su nombre y los utilizan para la evangelización como podemos leer en Marcos 16.

Tras la Ascensión del señor y siguiendo con el libro de los hechos de los apóstoles nos encontramos con que los apóstoles según la promesa del Señor, reciben y utilizan los carismas de poder para evangelizar a saber:

- 1.- Sanación, Pedro sana con su sombra (Hch. 5, 15), Pedro y Juan sanan con su palabra al paralítico de la puerta hermosa (Hch. 3, 5)
- 2.-Profecía, los apóstoles tienen palabra de conocimiento y leen las intenciones del corazón (Hch. 5, 1 y ss)
- 3.- Exorcismo, Pablo expulsa demonios (Hch. 19,13)
- 4.- Milagros prodigiosos, los delantales y pañuelos que usaba Pablo, lo mismo que la orla del manto de Jesús, producen sanaciones (Mc. 5, 21-43) y echan demonios haciendo raros prodigios (Hch.19, 12). Al igual que posteriormente tras la muerte de Ignacio un pedazo del forro de su sotana es el agente físico que produce milagros de sanación (Belardina romana, Scripta II, 71)
- 5.- Resurrecciones, al igual que el Maestro, los discípulos obran resurrecciones prodigiosas, (Hch. 9, 36-38)

Tras el libro de los Hechos, las siguientes manifestaciones de carismas aparecen en las cartas de Pablo, para terminar Santiago en su epístola hablando de la sanación a través de la unción de los presbíteros y el colofón bíblico final es el libro del Apocalipsis, netamente carismático, el sello de la profecía y de la Revelación, donde se nos dá la mejor y más clara noción de profecía:

El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía. (Ap. 19, 10)

#### 1.4.1 Lista de carismas paulinos según 1 corintios

##### Manifestaciones Carismáticas en Corinto.

Pablo en la primera epístola a los Corintios describe claramente las profusas manifestaciones carismáticas en el seno de la Iglesia de Corinto, la actividad prodigiosa era abundante y fuente de desorden y conflictos. Desde el principio de la carta, el Apóstol hace alusión a estas manifestaciones cuando escribe a los corintios: “Doy gracias a Dios sin cesar por vosotros a causa de la gracia” (I Cor 1, 4); “no os falta ningún carisma” (I Cor.1, 7). Siguiendo la carta nos damos cuenta que los corintios estaban ansiosos de manifestaciones carismáticas, todo el discurso del apóstol sobre este tema lo muestra y más adelante en el texto Pablo dice explícitamente: “Anheláis los dones espirituales” (I Cor 14,12).

Los carismas más valorados por los corintios y que causaban más asombro eran la glosolalia y la profecía, se muestra en la forma en que Pablo hace hincapié sobre estas dos manifestaciones, justo después de poner orden en la manera de ejercer los carismas en el capítulo 14, versículo 26, Pablo retoma el tema de la glosolalia (diferente de la xenoglosia que es hablar una lengua extranjera real pero desconocida y no aprendida por el sujeto), o sea, del hablar en lenguas, que ya había expuesto al principio del capítulo. De la glosolalia pasa posteriormente al don de la profecía (I Cor.14, 29-32), de la que ya había escrito anteriormente (I Cor.14, 3-5).

Pablo zanja el tema de los carismas, afirmando la gran diversidad de dones y trabajos ministeriales de la Iglesia, pero sometiéndolos todos al imperio del amor. A la vez defiende con fuerza que la diversidad de dones es la manifestación de un solo y mismo Espíritu que unifica a la Iglesia y a los creyentes.

A continuación, se expondrá una breve síntesis, desarrollando con mayor profundidad aquellos que creo tienen una mayor importancia en la vida de Pablo y en la experiencia vivida por San Ignacio: lenguas, profecía y discernimiento.



La lista de cada uno de los carismas en corintios uno los cuales son: (i) Palabras de sabiduría; (ii) Palabras de ciencia (iii) Fe (iv).- Carisma de curaciones (v).- Poder de hacer milagros; (vi).- Don de profecía; (vii).- Discernimiento de espíritus (Ignacio lo que quiso fue domesticar el carisma, hacerlo asequible para todos gracias a las Reglas pero el mismo necesitaba del resto de los carismas para verificar su discernimiento) (viii).- Facultad de hablar diversas lenguas (ix) Interpretación de lenguas

### **(I) Palabras de sabiduría.**

Palabra de sabiduría: ¿a qué nos referimos como palabra de sabiduría? La palabra de sabiduría es el carisma más similar a la profecía, la palabra de sabiduría es una nueva luz sobre la exégesis de la palabra de Dios escrita. La palabra de sabiduría da una nueva visión a la palabra de Dios y en el contexto judeocristiano de las primeras comunidades interpreta la Torá y las profecías vetero testamentarias a la luz de la Encarnación, la escritura es leída desde una perspectiva cristocéntrica aplicando a la figura de Jesucristo todas las referencias escritura históricas del antiguo testamento que hacen referencia al mesías y al término sabiduría. El ejemplo más notorio que tenemos es en la aparición del Resucitado a los discípulos de Emaús (Lc. 24, 13-33) donde el mismo Jesús les va explicando la escritura en clave cristológica relacionando Los hechos de la vida de Cristo (su propia vida) con las profecías del pueblo de Israel.

### **(II) Palabras de ciencia**

Llamamos palabra de ciencia a un conocimiento personal sobre situaciones vividas por un sujeto que son reveladas de manera carismática a un miembro de la comunidad que descubre los secretos del corazón. San Pablo también la relaciona con la profecía a nivel de predicción pero la palabra de ciencia más que una predicción es un descubrimiento de secretos ocultos como explica San Pablo (I Cor. 14, 2). Tenemos ejemplos de ella tanto en el antiguo testamento como en la vida de Cristo (el pasaje de la samaritana, en el cual Jesús le revela el número de maridos que ha tenido esta y que el actual no lo es). Se puede decir que la palabra de ciencia es similar a lo que en la cultura popular se llama telepatía.

### **(III) Fe**

La fe como carisma, es diferente de la fe como virtud teologal, el propio Pablo, distingue la fe como virtud teologal es la adhesión del creyente al plan de Dios y por lo tanto la confianza fiduciaria en Dios y en sus promesas, creyendo no solo en la doctrina revelada si no fiándose de Dios, pero sin embargo la fe como carisma se refiere a la fe de la que habla Jesús en el evangelio, (Si tuvierais fe como un granito de mostaza le dirías a esa montaña muévete y la montaña se movería), la fe carismática no es la fe fiduciaria que salva, es la fe que actúa, es la fe capaz de hacer cosas asombrosas en el nombre de Dios, es la fe que hace milagros.

### **(IV).- Carisma de curaciones**

El carisma de curaciones es el don de sanar, algo propio del ministerio de Jesús y prometido como don a sus seguidores.

La sanación es esencial en el ministerio apostólico y en la predicación de Pablo, cuyas palabras van acompañadas de milagros y curaciones, en un mundo donde la ciencia médica no podía abarcar el diferente abanico de enfermedades y por otra parte el acceder a los cuidados médicos era bastante caro, la salud es un don preciado y la pérdida de la salud conlleva a la muerte ya no tanto por la degeneración natural de la enfermedad sino por la exclusión social, se ve la enfermedad como un castigo divino y la imposibilidad de ejercer un trabajo remunerado, lo que impide que el enfermo pueda mantenerse por sí mismo y necesite de la caridad ya sea familiar o ajena, si el que está enfermo es el padre de familia o la viuda cabeza de familia el drama es aún mayor porque de ellos dependen toda una prole que queda desvalida, por ello el don de sanación fue tan importante en los primeros tiempos, y aún sigue siendo importante si Dios sana un cuerpo es que Dios se preocupa de mí que soy cuerpo.

### **(V).- Poder de hacer milagros**

El poder de hacer milagros es un carisma que encontramos en la lista de Corintios pero que el propio Jesús promete a sus seguidores en la despedida del evangelio de Juan

“vosotros haréis obras aún mayores”, por milagro se entiende un hecho asombroso que rompe las leyes naturales o al menos las rebasa como la multiplicación de alimentos multiplicación de los panes y de los peces o andar sobre las aguas.

#### **(VI).- Don de profecía**

¿Qué es el don de profecía?

Llamamos profecía al impulso inspirado durante la oración comunitaria por el cual se proclama un mensaje de aliento en nombre de Dios para confortar y confirmar a la comunidad, “Judas y Silas, siendo también ellos profetas, hablaron mucho para animar a los hermanos y los fortalecieron” (He 15, 32).

La profecía no es necesariamente la predicción de hechos futuros, a pesar de que tales avatares forman parte del carisma de profecía. El mismo Cristo antes de su Pasión profetiza la ruina de Jerusalén y la destrucción del Templo (Mc. 13. 1-2 y Lc 21, 5-6) En el libro de los Hechos de los Apóstoles, el autor sagrado narra dos casos de profecía como predicción realizadas por un miembro de la primera comunidad cristiana, Ágabo, quien anuncia un tiempo de escasez y otro encarcelamiento del apóstol Pablo (He 11, 28; 21,10-11).

#### **(VII).- Discernimiento de espíritus.**

Discernimiento del latín “discernere”, compuesto por “dis” en dos y “cernere” distinguir, y en el original griego usado por Pablo “diakrino” literalmente separar.

El don de discernimiento sobre todo era usado para comprobar que una profecía o una enseñanza eran inspiradas por Dios y no contenía errores doctrinales.

No todo “espíritu” es “espíritu de Dios” esta es la raíz básica del discernimiento y por lo tanto hay que “separar” el “espíritu de Dios” del que no lo es y las claves primeras son cristocéntricas y apelan a dos puntos esenciales de referencia, a saber: el sentido común y el testimonio sobre la persona de Jesucristo y están clara las referencias en las cartas apostólicas:

“Por esto yo os declaro que ninguno que hable bajo la acción del Espíritu Santo dice: Jesús es anatema” (I Cor. 12, 3).

“Ninguno puede decir: Jesús es Señor, si no bajo la acción del Espíritu Santo” (I Cor. 12, 3).

“Muchos seductores han salido del mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Ese es el seductor y el anticristo” (II Jn. 1, 7)

“El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía” (Ap. 19, 10)

### **(VIII).- Facultad de hablar diversas lenguas**

¿Qué es la facultad de hablar diversas lenguas?

La glosolalia o el hablar en lenguas es un fenómeno espiritual que aparece ya prefigurado en el antiguo Testamento, lo anuncia el profeta Isaias “... cau la cau, zeer sam, zer sam. Si, con palabras extrañas y con lengua extranjera hablará a este pueblo” (Is. 28, 9-11) y vuelve a aparecer en la despedida de Jesús al final del evangelio de Marcos en el capítulo 16, entre “los signos que acompañarán a los que creen” está el “hablar en lenguas nuevas” (Mc 16, 17). Este don anunciado en Marcos es exhibido en los Hechos de los Apóstoles como señal inequívoca de haber recibido el bautismo en el Espíritu Santo, el primer ejemplo lo tenemos en la casa del centurión en Cesarea durante la predicación de Pedro a Cornelio (Hch 10, 46), o en Efeso tras la imposición de manos de Pablo a un grupo de neófitos (Hch. 19, 6). Pero el desarrollo más completo del don lo encontramos en la primera epístola a los Corintios.

El don de lenguas o glosolalia tal como lo describe San Pablo no es comprensible “El que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; en efecto, ninguno entiende, sino que él bajo la acción de el Espíritu dice cosas misteriosas” (1 Cor 14, 2). “Cuando oro en lengua, mi espíritu ora, pero mi inteligencia queda sin fruto” (1 Cor. 14, 14) San Pablo hace distinción clara entre “orar con el espíritu” y “orar con la inteligencia”, “salmodiar con el espíritu” y “salmodiar con la inteligencia” (1 Cor. 14, 15) interesante este versículo de la salmodia en el Espíritu, pues confirma el canto en lenguas, toda salmodia es cantada y tiene carácter musical, en este verso vemos que la glosolalia no solo se manifiesta en palabras inentendibles sino también en música inspirada de carácter espiritual.

Pablo avisa que si uno alaba/ora a Dios en espíritu, es decir, hablando en lenguas, la comunidad no podrá compartir la oración ni confirmarla con un “amén” pues desconoce lo que se ha dicho a través de la glosolalia (1 Cor. 14, 16).

Podemos concretar que la glosolalia es actividad lingüística deliberada y no extática, sujeta al querer del orante en el que la voz produce una sucesión de sonidos o balbuceos que se verbalizan como si se estuviera hablando una lengua existente con palabras, frases, tono, pausas, silencios y énfasis propio de una locución vocal, no es inteligible y a nivel espiritual o mistagógico “corresponde a un cierto nivel de intensidad espiritual y a una actitud de unión con Dios y de alabanza; se podría comparar quizás a un modo musical de expresarse, a pesar de no ser música” como dice el P. Albert Vanhoye, S.J. en su artículo “Los Carismas en la Comunidad de Corinto” .

Es interesante el paralelismo que muestra san Pablo entre “lengua” y “espíritu” y a la vez distingue y separa entre “espíritu” e “inteligencia”.

En la actualidad esta dicotomía nos parece extraña, pues como postula el psicólogo y pedagogo Piaget afirmando que la lengua es el pensamiento, y que se necesita inteligencia para poder adquirir un lenguaje y este siempre es fruto de una capacidad cognitiva superior, para Pablo el hablar en Lenguas no es hablar con la inteligencia, sino una experiencia completamente ajena al pensamiento y a la racionalidad, pues incluso el mensaje exterior audible es indescifrable.

“Espíritu” proviene del latín “spiritus” y del griego “pneuma” significa “soplo”, en hebreo “ruáh” literalmente es aliento y está en relación con el verbo respirar “El espíritu sopla donde quiere” dice Jesús a Nicodemo (Jn 3, 8). Las lenguas no son tanto un acto racional, sino un impulso. El viento es el impulso de la Naturaleza en acción, el “Ruáh” impulsa a los profetas, empuja, invade, llena y posee.

Jesús promete a los Apóstoles: “Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros y sereis mis testigos” (He 1, 8).

Pablo manifiesta a los corintios que su predicación no se basaba en sabiduría humana, sino sobre manifestación “de espíritu y de poder” (1 Cor 2, 4)

Los corintios “deseosos de espíritu” (1 Cor.14, 12), creían y vivían la glosolalia como la manifestación más evidente de la presencia del Espíritu de Dios actuando en sus vidas. Podemos concluir que la profecía y la glosolalia son dos manifestaciones carismáticas hermanadas y con más puntos en común de lo que podamos apreciar a simple vista.

El primer y principal nexo es el carácter inspirado y el origen común, un mismo Espíritu. La diferencia entre ambos dones es que en el caso de la profecía, la unción del Espíritu suscita un mensaje comprensible en idioma vernáculo y en el caso de las lenguas, el mismo Espíritu inspira un idioma extraño con un mensaje misterioso que a no ser que sea interpretado por un hermano o miembro de la comunidad que tenga don de interpretación, ese mensaje solo sería comprendido por Dios mismo. Pablo comunica claramente esta diferencia “El que habla en lenguas no habla a los hombres sino a Dios, puesto que ninguno comprende... Quien profetiza, en cambio, habla a los hombres para su edificación y consolación. El que habla en lenguas se edifica a sí mismo, el que profetiza edifica a la asamblea” (1 Cor 14, 2-4).

### **(IX) Interpretación de lenguas**

La interpretación de lenguas es un don sencillo pero a la vez muy estimado por Pablo para garantizar el orden y el decoro en las celebraciones litúrgicas, la interpretación de lenguas está unida también a la profecía, el intérprete de lenguas es aquel que interpelado por el Espíritu es capaz de descifrar el mensaje proclamado en glosolalia por otro hermano de la comunidad y que suele ser una profecía o sea una admonición o interpelación de Dios a su pueblo.

## **CAPÍTULO 2**

### **Vida espiritual de San Ignacio**

En el presente Capítulo desarrollo la vida espiritual de San Ignacio, su práctica de piedad, y luego abordo sus carismas haciendo una comparación entre los carismas de Ignacio y los carismas Paulinos.

#### **2.1.- Vida espiritual de Ignacio de Loyola**

Sabemos Ignacio que fue tonsurado por orden de su padre lo cual lo establecía dentro del estado clerical con las obligaciones espirituales correspondientes a dicho estado, posiblemente los motivos de esta tonsura fueran de índole proteccionista, pues sabiendo "las travesuras de juventud" de Ignacio y de sus hermanos y la inclinación pendenciera del clan Loyola, se entiende que el padre quisiera evitar problemas con la justicia secular pues la tonsura daba cobertura al tonsurado y le proporcionaba de protección especial debido un régimen legal diferente al del pueblo y más benévolo que regía para los eclesiásticos.

Sabemos que en la casa de Ignacio había libros religiosos y cuadros de devoción entre ellos una Piedad regalada por la reina Isabel la Católica, las prácticas de devoción del pueblo a principios del siglo XVI y antes de Trento estaban basadas en una piedad popular fundamentada en ejercicios de devoción individual que se concretaban en peregrinaciones procesiones rosarios y mandas o promesas y a nivel más eclesial la práctica de los sacramentos se reducía a la misa dominical y a la comunión Pascual, para los mas devotos a esta lista se añade la asistencia a las vísperas en el templo, acto litúrgico

que acto litúrgico al que asistía san Ignacio y su familia según recogen los primeros biografos como Rivadeneyra .

Según el profesor García Hernán en su biografía sobre Ignacio la práctica espiritual de Iñigo no tuvo muchas diferencias en su juventud respecto a su infancia en el entorno familiar, lo que sí está probado es que Ignacio conoció círculos alumbrados estando al servicio del Duque de Nájera, pero este acercamiento a ambientes alumbrados parece ser que fue más por esnobismo que por devoción o inquietud espiritual.

La mudanza y aumento de las prácticas espirituales en Iñigo comienza con la herida de Pamplona y su larga recuperación postrado en cama, las lecturas espirituales del Vita Cristi y Flos Santorum y la consecuente meditación sobre lo leído fueron el inicio de las prácticas espirituales en Iñigo y el comienzo de lo que llamamos oración mental, el rumiar los capítulos leídos es el inicio de la oración en Ignacio y a su vez de su discernimiento debido a las diferentes sensaciones, sentimientos y mociones que sentía según el pensamiento que estaba discuriendo.

Existen mucha bibliografía de las posteriores prácticas de devoción de Ignacio a partir de su peregrinaje a Manresa, el mismo describe algunas en la biografía del peregrino pero a nosotros sobre todo nos interesan los tres modos de orar que Ignacio recoge en los ejercicios espirituales y la oración como diálogo con la Trinidad también plasmada en los ejercicios y su devoción por el sacrificio eucarístico centro de su vida según vemos en el diario espiritual y locus teológico de los carismas que vamos a presentar.

## **2.2.- Los Carismas paulinos en San Ignacio.**

La lista vista con anterioridad de Corintios, serán ahora analizada a la luz de la vida de San Ignacio de Loyola, en el mismo orden que se expusieron en el punto 1.5.1 del presente trabajo. Es así como se abordarán los siguientes carismas: (i) Palabras de sabiduría; (ii) Palabras de ciencia (iii) Fe (iv).- Carisma de curaciones (v).- Poder de hacer milagros; (vi).- Don de profecía; (vii).- Discernimiento de espíritus (Ignacio lo que quiso fue domesticar el carisma, hacerlo asequible para todos gracias a las Reglas pero el mismo necesitaba del resto de los carismas para verificar su discernimiento) (viii).- Facultad de hablar diversas lenguas (ix) Interpretación de lenguas



(i) Palabras de sabiduría.

Las palabras de sabiduría en Ignacio son un don carismático que vemos expresado sobre todo en su amplio epistolario, Ignacio tiene el don de consejo que se manifiesta través de palabras de sabiduría, desde la carta a sor Teresa Rejader sobre el descendimiento a la carta los novicios de Coimbra pasando por las miles de cartas de dirección dando luz a los receptores de sus epístolas, podemos afirmar que Ignacio tuvo palabras de sabiduría explicando la palabra de Dios y la doctrina católica y aplicándolas de manera práctica dando ejemplos útiles para el desarrollo de la vida espiritual de manera concreta y efectiva en la vida diaria, este don fue útil tanto para sus amistades como para sus devotos, así como para los primeros padres de la Compañía que estimaban sus letras y consejos, este don de Ignacio para transmitir a Dios y su voluntad a través de las palabras de sabiduría por medio de su epistolario se concretó de manera prodigiosa después de su muerte cuando Dios obró singulares prodigios a través de las cartas y a veces a través de una firma suya recortada que fue instrumento de milagros como aparece en su proceso de beatificación y tal cual recoge el P. Valderrama S.J. en 1609 en el Sermon en la fiesta de beatificación del glorioso patriarca San Ignacio, puesto por escrito y publicado al siguiente año (1610) de donde recogemos el dato.<sup>5</sup>

Pero también uso Ignacio las Palabras de Sabiduría directamente en entrevista personal como vemos en su etapa Alcalaina:

*“No es desemejante a esto lo que le aconteció el tiempo que estuvo en Alcalá de Henares. Avía en aquella universidad un cavallero muy principal en sangre y en dignidad eclesiástica, que vivía más libremente de lo que a su persona y estado convenía, y avía dello mucho escándalo y murmuración en el pueblo. No faltavan por ventura imitadores que siguiessen sus pisadas y se fuessen tras él enlazados en torpes liviandades, por parecerles que el exemplo de hombre tan grave los podía escusar del todo, o a lo menos hazer más liviana su culpa. Supo esto nuestro B. P. y determinóse de investir con el cavallero; vase un día solo y pobrementemente vestido y sin opinión de letras (porque aún no avía estudiado las artes) hazia la tarde a su casa, y 80 pide audiencia; turbóse el cavallero, pero en fin no se la pudo bien negar. Entra en su aposento, dízele que le quiere hablar a solas, y aunque se le hizo duro, sálense fuera todos los demás y comienza él a descubrirle sus llagas y ponerle a Dios delante y a rogarle que mire por sí y por los que lleva tras sí al infierno, y otras cosas a este tono, con mucha humildad y modestia, por una parte, y por otra con grande libertad y fuerza de espíritu”*  
(RIBADENEYRA, P. **VITA IGNATHI LOYOLAE LIBER v – CAPUT VI**)

---

<sup>5</sup> Artículo: Guillausseau Axelle “Los relatos de milagros de Ignacio de Loyola, un ejemplo de renovación de las prácticas hagiográficas” publicado en CRITICÓN, nº 99, Madrid 2007

Como siempre, Ignacio actuaba en bien de las almas

(ii) Palabras de ciencia

La palabra de ciencia también está presente en la vida de San Ignacio, son muchos los que afirman como testigos en los procesos que se inician tras la muerte de Ignacio, que tuvo palabra de ciencia o de conocimiento como es actualmente llamada la revelación profética de un evento. Sobre todo destacan el testimonio de Polanco ante el anuncio de la muerte de su gran amiga y protectora Inés Pascual, pues Ignacio manda al P. Aráoz a Barcelona a que atienda en sus últimos días a la Pascuala y una vez muerta su fiel devota Ignacio recibe proféticamente el anuncio de su muerte antes de recibir el correo y lo transmite en Roma, como testimonió el mismo P. Araoz y recogen los padres Maffeo y Gil. “contó que el P. Araós escriuió al P. Ignacio de la muerte de la Pasquala, y que el P. Ignacio le respondió, que antes que tomase la pluma lo sabía, y que rogasse por ella y tuuiesse encomendado su hijo”.<sup>6</sup>

A su vez y sin salir del ámbito familiar de Inés Pascual, su hijo Juan Pascual el gran amigo de Ignacio y compañero de dormitorio del santo durante su estancia barcelonesa, afirma en el proceso que se abre en Barcelona ante los Padres Maffeo y Pedro Gil el 7 de julio de 1578, para recoger testimonios sobre la santidad de vida de San Ignacio, que Iñigo leía en los corazones y que le profetizó absolutamente toda su vida, cosa por cosa y ocurrió tal cual había anunciado Ignacio, según el testigo afirma y a su vez vuelve a confirmar su hija en un proceso posterior.

“Al dicho Joán Pascual, quando se despidió dél la postrera vez, le dixo que sería casado y tendría grandes trabajos. Y assí fué; que poco después, siendo menestral harto rico, perdió en vn año passados de nuevecientos ducados: y otros trabajos innumerables.” (Processus Barchinonen, Padres Maffeo y Pedro Gil 7 de julio de 1578)<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> ACTA ALIQUA S. IGNATH 7-26 ACTA ALIQUA STI. IGNATII BARCINONE 7 JULII 1578

<sup>7</sup> item

(iii) Fe

El don de la fe para realizar empresas prodigiosas y creer que con Dios todo es posible y realizarlo, se manifestó de manera estupenda en la vida de Iñigo, tanto es así que según el último capítulo de la vida de Ignacio escrita por el P. Pedro de Ribadeneyra el mayor milagro que se le puede atribuir al santo fundador en vida es creer que la fundación de la Compañía era la voluntad de Dios y fundamentado en esta certeza por fe trabajar por implantarla a pesar de las dificultades, Ribadeneyra escribe que el gran milagro es el desarrollo y fructificación de la Compañía de Jesús y su gran y sorprendente crecimiento prosperando por todo el mundo en vida de Ignacio teniendo en cuenta los grandes avatares sufrido por Iñigo las persecuciones extremas que sufrió tanto a nivel personal como a nivel comunitario y los grandes inconvenientes que se le puso a la Compañía de Jesús por parte de las autoridades civiles como por los mismos prelados eclesiásticos, recordamos la oposición de los dominicos en general y del cardenal Carafa futuro, papa Pablo IV, en particular. Tanto se creyó lo anteriormente expuesto por los primeros jesuitas, que se llegó a presentar como el primer milagro a estudio para el proceso de beatificación. Y no solo esto es creído por la Compañía sino incluso por los dominicos, presento el testimonio del P. Domingo de Valtanas O.P. coetáneo y admirador de Ignacio:

*“El Padre Ignacio, fundador de este Instituto, natural de Loela, tierra de Vizcaya, fue persona muy docta y siempre amigo de caridad y perfección, sino hizo milagros, menos los hizo el gran Bautista, como lo dice el Evangelio. Y en su vida tampoco los hizo la Madre de Dios. Harto y gran milagro es un hombre sin favor humano haber inventado una obra para tanto bien de la Iglesia y haberla dilatado en tan breve tiempo por el mundo con muchedumbre de colegios, que en Italia, y Francia y España, Africa y en la isla Oriental y aun en Etiopía tienen casa y fructifican mucho”.*  
(Domingo de Valtana. Apología de la Compañía. FN III-782)

En este texto contradictorio nos encontramos con un testimonio de milagro por fe, negando los milagros, la finalidad este testimonio y similares, era la necesidad de proteger a Ignacio y su obra a aun a costa de pecar contra la verdad y traicionar la experiencia espiritual genuina del Padre Maestro Ignacio, lo cual denuncia uno de sus biógrafos, el P.Lucas S.J. que edita en 1633 con el proceso de canonización ya concluido, la obra “Vida

de S. Ignacio de Loyola Patriarca y fundador de la Compañía de Jesús” y critica duramente en el capítulo XVII a Ribadeneyra (pag. 14) y demás jesuitas que durante cuarenta años estuvieron ocultando no solo los milagros sino la veneración dada a Ignacio.

(iv).- Carisma de curaciones

Ignacio desarrolla el don de sanación de una manera eficaz pero discreta, se conservan algún testimonio de cómo Ignacio cura por imposición de manos, de su último viaje a Azpeita desde París, tenemos testimonios en las actas del proceso de testigos iniciado en su villa natal que confirman tanto el ministerio de sanación como de liberación y exorcismo que desarrollo Ignacio de manera eficaz y pública en su tierra natal<sup>8</sup>, destaca la sanación de una mujer, tísica, que le trajeron de Zumaya y una endemoniada de Vizcaya que liberó en el Hospital de la Magdalena.

Volviendo a la pluma de Pedro de Ribadeneyra, tenemos un precioso testimonio sobre la curación de un famoso jesuita:

*“haber sanado al Padre Simón (Rodrigues) de su peligrosa enfermedad y dicho antes (profetizado) con tanta certidumbre que sanaría y otras cosas que son sobre las fuerzas y orden de naturaleza, y las que podríamos añadir de algunas personas que con solo tocar sus vestiduras se libraron de graves enfermedades” Vida del Padre Ignacio de Ribadeneyra Libro 5, cap VI*

Como vemos Ignacio al igual que Cristo sanaba al toque de su manto como la hemorroisa (Mc. 5, 21-43).

(v).- Poder de hacer milagros

El hacer cosas maravillosas también es común en la vida de Ignacio, aunque Francisco de Borja pusiera todo su empeño en borrar estos testimonios de la vida de Ignacio para “limpiar” su imagen como entre otros nos dice el P. Lucas en 1633, biógrafo de Ignacio tras su canonización.

---

<sup>8</sup> Véase Monumenta Ignatiana. Escripta SPI Ex Autographis vel ex antiquioribus exemplis collecta serie quarta tomus secundus. Processus aizpeithiensis (fol. 45 al 90)

Doctor Alejandro de Pedro (Alexandri Petroni) que fue medico y doctor de Ignacio y vivio en Roma por temporadas con él, relata en carta autógrafa el resplandor que en la noche salía de la habitación de Ignacio iluminando las tinieblas de la casa y despertando la curiosidad de los presentes, interesante es el relato en latin describiendo el suceso.<sup>9</sup>

(vi).- Don de profecía

Como explicamos en el apartado anterior el don de profecía es interpelar al pueblo para su consolación dándole palabras de ánimo, de consejo o de aviso para su edificación en nombre de Dios.

Por lo tanto este don está muy unido a las palabras de sabiduría y a la palabra de ciencia, a veces se entremezcla y se usa de manera simultánea, por ello volvemos a poner como ejemplo todas las exhortaciones que Ignacio hacen sus cartas a sus interlocutores.

Pero después del estudio de los ejercicios espirituales creo que la obra de los ejercicios espirituales es todo un compendio profético, el libro de los ejercicios espirituales es una obra profética escrita y a la vez vivida y creada para ser experimentada, por lo tanto aquí está la novedad de Ignacio que no solamente expone la profecía y la escribe como los profetas del Antiguo testamento sino que hace vida la profecía y la convierte en una experiencia de vida y espiritual concreta para todo fiel cristiano que quiere acercarse a Dios.

Teniendo en cuenta que la profecía es un mensaje de Dios para su pueblo con el fin de elevarlo corregirlo y sobretodo edificarlo y darle ánimo al ejemplo del trabajo profético de las grandes figuras del antiguo testamento que pastorearon Israel de parte de Dios en momentos de crisis, sobre todo Isaías Jeremías y Daniel, creo y afirmo que los ejercicios espirituales son una profecía escrita de parte de Dios que a su vez se convierte en experiencia vital y concreta para que el fiel cristiano se encuentre con Dios teniendo una experiencia espiritual y pueda discernir su camino o sea la elección de vida o

---

<sup>9</sup> Testimonium Alexandri Petroni de splendore S. Ignati. En Roma a 20 de noviembre de 1586 recogida en el Proceso de Beatificación VIII. Fol 795.

cambiar/Metanoia, convertirse o sea reforma de vida como propone Ignacio como fin de los ejercicios.

Tal como dice el apóstol Pablo en sus cartas y el evangelista Juan en el Apocalipsis el testimonio de Jesús es espíritu de profecía y los ejercicios espirituales son un testimonio cristocéntrico de la figura de Jesús humanado que se ofrece al ejercitante de manera experiencial a través de las meditaciones y de los diálogos y por lo tanto al darse testimonio de Cristo se está ejercitando la profecía, pero a su vez se está invitando a elegir el camino y a reformar la vida al estilo de los profetas del antiguo testamento por lo tanto Ignacio recoge la tradición profética del antiguo testamento como la del nuevo y saca esta del sepulcro de las letras para hacerla experiencia vital y sensible, el genio de Ignacio está en ofrecer una experiencia profética viva al cristiano que tanto por el tiempo como por el espacio no ha podido tener un encuentro histórico con Jesús, por lo tanto Ignacio a través del espíritu de profecía que desarrollan los ejercicios une al hombre de cualquier tiempo y lugar con el Jesús histórico y lo confronta con él dándonos la oportunidad de poder ver, tocar, oler, hablar y escuchar (aplicación de sentidos) a los que por la lejanía en el tiempo y el espacio no hemos tenido la suerte de poder tener un encuentro histórico con Jesús y poder reconocer su divinidad de primera experiencia y esto solo lo puede hacer gracias al espíritu profético que transmite a través de los ejercicios y que se puede vivenciar y repetir a lo largo de los siglos, en cualquier tiempo momento y lugar, esto es lo grande y el mensaje poderoso que nos lega Ignacio, Los ejercicios tienen que comprenderse como un acto profético y desde ahí desarrollarse y ejercitarlos.

Sobre todo lo podemos ver en el principio y fundamento, en las dos banderas, en la contemplación para alcanzar amor y en todas las meditaciones sobre la vida de Cristo.

Se ha escrito que Ignacio fue un profeta para su tiempo y para la iglesia, pero no se ha concretado realmente en qué y para que fue profeta, profetas deben de ser todos los cristianos que estamos ungidos como sacerdote profeta de reyes por el bautismo pero yo afirmo que no es demagogia decir que San Ignacio fue un profeta y lo puedo demostrar no solamente, por el consuelo, ánimo y dirección espiritual que dió el nombre de Dios a su pueblo por medio de sus cartas o por la obra de la Compañía sino por algo mucho más concreto, el escribir y poner en práctica los ejercicios espirituales que son en sí su mayor obra profética.

Actualmente todos los autores están de acuerdo en afirmar que la gran obra de Ignacio, los ejercicios, tiene una importancia esencial no solamente en la iglesia para el fiel cristiano sino para todo aquel ser humano que quiere buscar a Dios y acercarse de corazón a través del conocimiento de Jesucristo pues Ignacio es capaz de dar y transmitir una experiencia profética a cualquier hombre que haga y entra en los ejercicios y de esto no somos conscientes aún, pues se cambiaría la forma y la actitud de dar ejercicios si el director fuera consciente de la obra profética que trae entre manos y que tiene la responsabilidad que transmitir y mediar.

El genio de Ignacio está en haber “popularizado” la experiencia de Dios, el haber entregado al pueblo la oportunidad de tener un encuentro con Cristo vivo y esto precisamente que es la gran visión de Ignacio, lo que Melchor Cano en su obra “Novitates” dentro del manuscrito inédito “Censura y parecer que dio contra el instituto de los PP. Jesuitas” donde censura en su primera Objeción a los ejercicios pues según su propio parecer “ofrecen el mismo género de espiritualidad y contemplación a todas las personas” y precisamente donde Cano ve un vicio, radica la virtud y originalidad de Ignacio.

(vii).- Discernimiento de espíritus

Esencial es en la obra de Ignacio el discernimiento, si por algo se le conoce a Ignacio a parte de por los ejercicios, es por las reglas de discernimiento de uso universal.

Pero antes de elaborarlas Ignacio vivió en si el carisma de discernimiento de Espíritus.

Un ejemplo claro lo tenemos cuando es preguntado por su amigo dominico Fr. Reginaldo sobre una monja dominica estática y estigmatizada de Bolonia, con gran fama de santidad, no conocida de Ignacio, a lo que este responde:

“El demonio (...) suele engañar con cosas exteriores, aparentes y fingidas”<sup>10</sup>

Dandose el caso que poco tiempo después se descubre la falsedad en la experiencia espiritual de esta monja y la influencia satánica que recibía, caso similar al ocurrido con la cordobesa, Sor Magdalena de la Cruz, consejera de reyes, abadesa de las Clarisas de Cordoba, estigmatizada, extática y milagrera, El P. Martin de Santa Cruz que

---

<sup>10</sup> Ribadeneyra de, Pedro. “Dichos y hechos de Ignacio”

fue rector del colegio de Coimbra, refiere a Ignacio, maravillas de esta mujer, mas Ignacio le reprende:

*“Nuestro Padre le dió un buen capelo, que hombre de la Compañía no debía de hablar de aquella manera, ni estimar en tanto aquellas señales exteriores. Despues de algunos años ella se perdió y quedó a todos manifiesto lo que estaba oculto, es a saber, que era una ilusa y llevada turpísimamente por el diablo”<sup>11</sup>*

Aunque Ignacio tenía el don carismático de discernimiento de espíritus, él era consciente que no todos lo tenían y que en la vida espiritual era esencial su uso para poder comprender y seguir la voluntad de Dios y no ser engañados, por lo tanto lo que quiso desarrollar con las reglas de discernimiento fue domesticar el carisma, hacerlo asequible para todos, popularizar el don, generalizarlo, gracias a las Reglas el fiel cristiano podía por el mismo, con un método sencillo buscar la voluntad de Dios en su vida, pero el mismo, Ignacio a pesar de todo necesitaba del resto de los carismas para verificar su discernimiento y confirmar sus decisiones como vemos en su Diario espiritual, donde discierne los puntos de las Constituciones según las mociones, lagrimas, visitaciones, visiones y demás carismas que va experimentando en la oración.

Importante es anotar la carta de Polanco, visada y corregida por Ignacio, “Judicium de quibusdam opinionibus, quae falso revelationes credebantur de illusionibus quibusdam” donde Ignacio da unas reglas claras sobre como discernir la verdadera profecía carismática proveniente de Dios, de la falsa profecía, todo un tratado.

(viii).- Facultad de hablar diversas lenguas

La facultad de hablar diversas lenguas o glosolalia de Pablo corresponde con la “loquela” de Ignacio.

"loquēla" (genitivo loquēlæ), sustantivo de primera declinación con los significados de locuaz, habla, lenguaje.

Origen de la “loquela”

Locuela en castellano se refiere a una chica atolondrada, aunque existe una gran similitud con la expresión latina, pero semánticamente la palabra castellana locuela

---

<sup>11</sup> Item



designa una mujer alocada por lo que descarto la relación entre el termino latino y el castellano, además en castellano se escribe con “c” o sea “locuela” de “loco”.

Loquela tiene correspondencia con una misma palabra en portugués e italiano que se escribe igual que en español con “c” y que según el Vocabulario Etimológico de Literatura del Sr. Cecilio Robelo (1880) tiene similar significado, facilidad para hablar en términos vulgares, locuacidad.

Sin embargo, en catalán primitivo si podemos encontrar la palabra con la grafía que utiliza Ignacio, con “q” y como sabemos, Ignacio vivió años cruciales en tierras catalanas.

Según el Vocabulario de la Lengua Catalana Medieval, recopilado por el Sr. Lluís Faraudo y de Saint Germain (1867-1957) loquela significa "flujo de palabras, verbosidad" y aparece por primera vez en un texto escrito, en la recopilación de los sermones de Cuaresma de San Vicente Ferrer (1350-1419) y por segunda vez en la biografía de dicho santo publicada en Flos Sanctorum y traducido entre 1490 y 1496<sup>12</sup> y por tercera vez por Joanot Martorell (Tirante el Blanco, capítulo LIII.-1490), dicha obra se publicó en Cstila traducida al castellano en 1511 y tenemos seguridad que fue leída por Ignacio.

Ciento cincuenta años después, el religioso y erudito Josep Ullastre (1690-1762) empleaba esta palabra en su obra Grammatica Cathalana (1743).

Etimológicamente la palabra loquela en portugués, italiano y catalán no hay duda en que deriva de la palabra latina discurso y a su vez derivado del verbo coloquiar, hablar.

El historiador catalán Albert Garcia Espuche propone que:

*“Loqüela es el resultado de la aglutinación de “Loquo” habla y el sufijo “Cola” que significa “quien cultiva” proviene del latín “cultus” participio de “colore”, por ello a una persona culta, también se le dice como sinónimo “cultivado”, ambos de procedencia latina. Ya en un estadio más avanzado, el sufijo nos aparece ya con la diptongación de la 'o' resuelta en 'ue'. Por otra parte, “loqüela”, según un documento del 1476, sería una forma antigua para designar la facultad de hablar con una cierta gracia: “Es conservado en su buen juicio memoria íntegra y loqüela” (Estudios Universitarios Catalanes, 1907- 1936, VII, 40).”*

---

<sup>12</sup> El autor del presente TFM, ha comprobado las referencias personalmente y efectivamente aparece el término “loquela” en la recesión sobre el santo dominico en el citado “Flos Sanctorum”

Por todo lo anterior puedo afirmar que Ignacio usó la palabra loquela con su grafía catalana, pues la conocía por contacto directo, tanto por las lecturas del “Flos Sanctorum” por una parte como por la lectura de “Tirante el Blanco” por otra, además de la influencia del habla catalana, teniendo en cuenta que pasó dos largas temporadas en el condado de Barcelona.

¿Cuándo aparece el término en Ignacio? Siempre en referencia a su experiencia espiritual reflejada en “el diario espiritual” más concretamente en la segunda mitad de mayo del año 1544, Ignacio tenía 53 años y estaba componiendo y discerniendo las Constituciones de la Compañía.

La primera referencia es tal cual sigue:

*[221] 46. a.l domingo (211) - antes de la missa con lágrimas, y en ella con mucha abundancia dellas, y continuadas, y con loquela interna de la missa (212) con parecerme más divinitus dada, habiendo demandado el mismo día porque en toda la semana cuándo hallava la loquela externa, cuándo no hallava, y la interna menos, aunque el sábado pasado hallava un poco más apurado.*

Ignacio habla de la loquela del domingo, pero como vemos, era una manifestación que al menos le estaba ocurriendo durante toda la semana pasada y reconoce en ella el origen divino, por eso la busca y ansía “*habiendo demandado el mismo día*”.

La loquela es el don de lenguas paulino, como dice el apóstol sobre el don de lenguas en Rm. 8, 26-27:

“Y de igual manera el espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables y el que escruta los corazones conoce cual es la aspiración del Espíritu”

La loquela no se entiende, “pues el que habla en lenguas no habla a los hombres sino a Dios. En efecto nadie le entiende: dice en Espíritu cosas misteriosas” (I Cor. 14, 2) es un gemido, es inefable, Así también vosotros: si al hablar no pronunciáis palabras inteligibles ¿Cómo se entenderá? (I Cor. 14, 9) es celestial, pero a su vez se produce en nuestro interior:

*“(…) recibisteis un Espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar ¡Abba, Padre!  
El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio.” Rm 8, 15-16  
“la prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡Abba, Padre!” Gal. 4,6*

Esta experiencia de la glosolalia es común a los grandes Padres y místicos de la Iglesia, San Agustín habla de la “Iubilatio”:

*Mas he aquí que Dios te sugiere la manera en que has de orar y cantarle. No te preocupes por las palabras, como si estas fuesen capaces de expresar lo que deleita a Dios. Ora y canta con júbilo; esto es lo que agrada a Dios, lo que se hace con júbilo. Es darse cuenta de que no podemos expresar con palabras lo que siente el corazón. En efecto, los que cantan, ya sea en la siega, ya en la vendimia o en algún otro trabajo intenso, empiezan a cantar con palabras que manifiestan su alegría, pero luego es tan grande la alegría que les invade que, al no poder expresarla con palabras, prescinden de ellas y acaban en un simple sonido de júbilo. Y el júbilo es un sonido que indica la incapacidad de expresar lo que siente el corazón. Y este modo de orar y de cantar es el más adecuado cuando se trata del Dios inefable. Porque, si es inefable, no puede ser traducido en palabras. Y si no puedes traducirlo en palabras y, por otra parte no te es lícito callar, lo único que puedes hacer es orar o cantar con júbilo. De este modo el corazón se alegra sin palabras y la inmensidad del gozo no se ve limitada por unos vocablos” (Salmo 32, Sermón 1, 7-8).*

Santa Teresa de Jesús de la “Algarabía”:

*«...un lenguaje tan de cielo, que aquí malamente se puede entender, por más que queramos decir, si el Señor no lo enseña por experiencia...» (Vida, c. 26)*

*Entre estas cosas penosas y sabrosas juntamente da nuestro Señor al alma algunas veces unos júbilos y oración extraña, que no sabe entender qué es (...) Es, a mi parecer, una **unión grande de las potencias**, sino que las deja nuestro Señor **con libertad para que gocen** de este gozo, y a los sentidos lo mismo, **sin entender qué es lo que gozan y cómo lo gozan. Parece esto algarabía**, y cierto pasa así, que es un gozo tan excesivo del alma, que **no querría gozarle a solas, sino decirlo a todos para que la ayudasen a alabar a nuestro Señor**, que aquí va todo su movimiento. ¡Oh, qué de fiestas haría y qué de muestras, si pudiese, para que todos entendiesen su gozo! (...)*

*Es **harto**, estando con este gran ímpetu de alegría, **que calle y pueda disimular, y no poco penoso**. Esto debía sentir San Francisco, cuando le toparon los ladrones, que andaba por el campo dando voces y les dijo que eraregonero del gran Rey, y otros santos que se van a los desiertos por poderregonar lo que San Francisco estas alabanzas de su Dios. Yo conocí uno llamado fray Pedro de Alcántara que creo lo es, según fue su vida, que hacía esto mismo, y **le tenían por loco** los que alguna vez le oyeron. ¡Oh, **qué buena locura**, hermanas, si nos la diese Dios a todas!" (Moradas VI, 10-11).*

*"Se les ve muy claramente que **salen aquellas alabanzas de lo interior del alma**. Muchas veces, querría, hermanas, **hiciéseis esto, que una que comienza despierta a las demás**. ¿En qué mejor se puede emplear vuestra lengua cuando estéis juntas que en alabanzas de Dios, pues tenemos tanto por qué se las dar? Plega a Su Majestad que muchas veces nos dé esta oración, pues es tan segura y gananciosa; que adquirirla no podremos, porque es cosa muy sobrenatural; y acaece durar un día, y **anda el alma como uno que ha bebido mucho, mas no tanto que esté enajenado de los sentidos**." (Moradas VI, 12)*

E Ignacio habla de la “Loqüela”:

*[234] Ascensión. 57. .a. 1. el jueves - antes de la misa en cámara y en capilla con muchas lágrimas; en la mucha mayor parte de la misa sin ellas y con mucha loquela. tamen trayéndome dubitaciones del gusto o suavidad de la loquela que no fuese a malo espíritu en cesar las visitación spiritual de lágrimas; un poco pasando más adelante, parecerme que demasiado **me delectava en el tono de la loquela quanto al sonido, sin tanto advertir a la sinificación de las palabras y de la loquela;** y con esto muchas lágrimas y diversas vezes pareciéndome seer enseñado para el modo que avía de tener, esperando siempre mayor erudición para adelante (220).*

Este don en Ignacio sobre todo se manifiesta durante el sacrificio eucarístico, esta claro que la loqüela es un don físico o sea verbal y audible, que puede tener un significado pero que realmente este no es tan importante como la suavidad que transmite y la unión con Dios que rezuma.

Es un acto total de abandono donde el obsesivo y calculador Ignacio deja apartadas sus seguridades y razocinio, relaja sus alertas y se entrega al Espíritu sin pensar, se entrega al lenguaje del amor, se abandona a lo irracional, ya no le importa la significación de las palabras, sino que se deleita en el sonido y se deja llevar por la experiencia. Dios está hablando e intercediendo a través de él por la loqüela, a Ignacio solo le queda relajarse y disfrutar de la experiencia, todo está en sus manos, en las manos de ese Espíritu que el pequeño Eneco no nombra, Ignacio se resiste a su abrazo pero la Rúa le persigue y lo alcanza, Ignacio está enamorado de Jesús, pero es el Espíritu el que se ha enamorado de Ignacio y le corresponde, como en un juego de adolescentes Iñigo que sabe bien el arts amandis y conoce el cortejo, ha ignorado deliberadamente al Espíritu Santo, apenas lo ha nombrado en sus cartas y menos en los Ejercicios, pero el Espíritu Santo ha sentido mas atracción por ese joven cortesano de melena ondulada y rubia sobre los hombros que se preocupaba mas de la caída de sus rizos que de los actos de Piedad y ahora, viejo, cojo y enfermo no puede escapar y lo atrapa junto a altar, el Espíritu también estaba en la Storta, pero Ignacio solo tenia ojos para el Nazareno, mas el Espíritu es paciente, pues es eterno y esperó a que el pequeño Eneco voviera a estar preocupado y necesitado de luz, ahora el viejo Ignacio perdido en el desarrollo de las Constituciones, invoca al Espíritu, celebra su misa, lo llama y este viene pero para poseerlo, la loqüela es el signo exterior de la posesión interior total de Ignacio por Dios Espíritu Santo. Ahora ya nadie los puede separar y le da igual que lo tachen de alumbrado.

Sabemos que Ignacio destruyó gran parte de sus “papeles” y pues eran muchos como dice Gonçalez de Camara en Autobiografía 100, 1-2 “anotaba lo que pasaba por su alma y ahora lo encontraba escrito. Y me mostraba un fajo muy grande de papeles escritos”

101, 2 “Yo deseaba ver todos aquellos papeles de las Constituciones y le pedí que me los dejara un poco, él no quiso”.

Sólo conservamos un pequeño diario, pero Ignacio quiso que de todo lo que se perdió, permaneciera su testimonio sobre la “loquela”.

En la actualidad tenemos referencia de glosolalia interior o sea de loquela interna, el Reverendo Merlín Carothers, capellan del ejército norte-americano y famoso predicador describe la experiencia en su relato autobiográfico “De la prisión a la alabanza”, cuando recibe la experiencia del Bautismo en el Espíritu:

*“Volvió a colocar sus manos sobre mi cabeza. (...) Cuando hubo terminado de orar, me pregunto si podía oír o sentir dentro de mí algunas palabras que yo no comprendía. Pensé por un minuto y me di cuenta de que efectivamente había en mi mente ciertas palabras que nada significaban para mí”*

Este relato anterior puede explicarnos como es la experiencia de la loquela interna de Ignacio.

Referente a la música de la loquela:

*[224] de todos sanctos.*

*47. .I.d. lunes - en la misa con muchas lágrimas, y después della con ellas. todas éstas eran como el día pasado, y con el tanto gusto de la loquela interior **un asimillar o rrecordar de la loquela o música celeste** (217), creciendo la devoción y afecto con lágrimas en sentir que sentía o aprendía divinitus.*

San Pablo nos explica en I Corintios 14, que la glosolalia puede ser hablada o cantada “Entonces ¿qué hacer? Oraré con el espíritu, pero oraré también con la mente. Cantaré salmos con el espíritu, pero también los cantaré con la mente.” (I Cor. 14, 15).

Ateniéndome a la tesis del Dr. Josep Otón Catalán en su libro “El inconsciente ¿morada de Dios?” pág. 143, Ignacio está interpretando una “iluminación afectiva” a través del don de lenguas. El desarrollo de este pensamiento lo podemos también encontrar en su obra “Guía de la Vida Interior”

Para finalizar este punto quiero agregar que personalmente estoy de acuerdo con la definición de loquela dada por la psicoanalista y escritora argentina Julia Kristeva en su

libro la Revuelta íntima. Literatura y psicoanálisis.<sup>13</sup> En el capítulo nominado “Loqüela de Ignacio, razón de Sade, alma de Freud”:

La loqüela es “esa voz que no acaba de decirse (...) signo infraverbal, aunque intradiscursivo de los afectos del alma”

Anoto como confirmación de la aparición de la Glosolalia en los inicios de la Compañía que San Francisco Javier compartió y usó del don de lengua en su vida espiritual tal como lo refieren varios testigos de primera mano:

*“estaba dentro de la nave surta en aquel puerto de Sanchoa, metiose dentro de su camarote a la noche (...) mas él estaba ocupado en la oración., solo le oían desde fuera muchas veces dar unos suspiros del anima, (...) y sólo le oían unos supiros de amor con Dios” Carta del P. Melchor Nuñez a Ignacio de Loyola<sup>14</sup> (crónica sobre los últimos días de Javier)*

*“siempre con los ojos levantados al cielo, ahora fijos en una sola parte, hablando en lenguaje que el no entendía (...) después de gastar el Padre dos días hablando de esta manera muchas veces” Relación de los últimos días de Francisco de Jaso relatados por Antonio de Santa Fe*

*“(Francisco Javier) hablaba las lenguas de los hombres y de los Angeles” Testimonio del Cardenal Aloisius Ludovisius<sup>15</sup>*

¿Conoció de primera mano Javier la “loqüela” de Ignacio? Cuando Iñigo escribió el Diario espiritual, Francisco llevaba 3 años en las Indias, sólo podemos decir que a pesar de la distancia la experiencia es similar

Ante la proximidad del momento de la muerte, Francisco Javier se abandona en los brazos de Dios y al igual que su maestro Ignacio se entrega al Espíritu y ora en Lenguas.

(ix) Interpretación de lenguas

San Pablo nos habla de la necesidad de interpretar las lenguas e Ignacio en el punto 234 de su diario espiritual dice:

---

<sup>13</sup> Kristeva, Julia. “La Revuelta íntima. Literatura y psicoanálisis.” Eudeba, Editorial Universitaria de Buenos Aires 2001

<sup>14</sup> MHSJ. MONUMENTA XAUERIANA. Tomus secundus. Carta de Mechor Nuñez a P. Mtre Ignatio, 3 diciembre 1554 Pág. 757. Madrid 1912

<sup>15</sup> MHSJ. MONUMENTA XAUERIANA. Tomus secundus. Cardinalis Aloisius Ludovisius. Relatio. Pág. 698. Madrid 1912

[234] Ascensión. 57. .a. 1. el jueves - antes de la misa en cámara y en capilla con muchas lágrimas; en la mucha mayor parte de la misa sin ellas y con mucha loquela. tamen trayéndome dubitaciones del gusto o suavidad de la loquela que no fuese a malo espíritu en cesar las visitación spiritual de lágrimas; un poco pasando más adelante, parecerme que demasiado me delectava en el tono de la loquela quanto al sonido, sin tanto advertir a la sinificación de las palabras y de la loquela; y con esto muchas lágrimas y diversas vezes pareciéndome seer enseñado para el modo que avía de tener, esperando siempre mayor erudición para adelante (220).

“y diversas vezes pareciéndome seer enseñado para el modo que avía de tener, esperando siempre mayor erudición para adelante”. Esta frase es reveladora, justo después de afirmar que no advertía la significación de las palabras y loquelas, el mismo Ignacio nos aclara que era enseñado tras la loquela en lo que tenía que hacer y recibía conocimiento, en sus propias palabras “mayor erudición”, tras la experiencia inefable, recibe la interpretación y el mensaje sobre que debe de hacer.

### 2.3.2- El Diario Espiritual de San Ignacio

Según el P. Larrañaga los dones encontrados en el “Diario Espiritual” son

- 1.-Lagrimas
- 2.- Gozo y reposo espiritual
- 3.- consolación intensa
- 4.- Elevación de mente
- 5.- Impresiones y elevaciones divinas
- 6.- Intensión de fe, esperanza y caridad.
- 7.- gustos y sentidos espirituales.
- 8.- Inteligencia y visitaciones espirituales
- 9.- mociones intensas
- 10.- visiones
- 11.- Loquela
- 12.- Acatamiento reverencial
- 13.- Réplicas espirituales
- 14.- Tocamientos

- 15.- Recuerdos
- 16.- Ilucidación del entendimiento por la virtud divina
- 17.- Inflamación en amor.
- 18.- Consolación sin causa precedente
- 19.- Devoción crecida y amor intenso
- 20.- Leticia interna que llama y atrae a las cosas celestiales
- 21.- Quietud y pacificación del alma en su Criador y Señor
- 22.- Internas noticias y divinas inspiraciones.

La mayoría de los términos de esta clasificación o no son dones o están repetidos con diferentes nombres.

#### **2.4 Carismas místicos no paulinos en la experiencia ignaciana**

La multitud de carismas y experiencias místicas ignacianas no han llegado a nosotros debido a la censura que el tercer preposito general San Francisco de Borja realizó con los escritos de san Ignacio recogiendo y haciendo desaparecer cartas y demás documentos “comprometidos” y recortando toda experiencia que a sus ojos pudiera ser sospechosa de alumbradismo y que pudiera entorpecer el proceso de beatificación de Iñigo, si a esto se le suma la propia autocensura que el mismo Ignacio se impone en sus autógrafos (el mas llamativo es la ausencia total de referencias al Espíritu Santo a no ser que se le nombre en una cita de la Escritura, pues incluso en la oración por Dialogo que se enseña en los Ejercicios, el autor ignora al Espíritu e invita a dialogar con el Padre, con el Hijo y con Nuestra Señora, olvidándose por completo de la Tercera Persona Divina).

Por esta razón me ha sido muy gravoso la realización de este trabajo, pero gracias a los testimonios escritos de los testigos llamados a declarar en los procesos de beatificación he podido recopilar una pequeña colección de hechos carismáticos espirituales en la vida del Padre Maestro Ignacio.

##### 1.- ¿Pentecostes? Una experiencia pneumatologica ignaciana

Siguiendo la estela del Espíritu, ocultado en la biografía ignaciana, Ribadeneyra en el cap. 4 de su Vida de Ignacio narra que en Loyola en la cámara del Santo , mientras este hacía oración al final de su tiempo de reposo tras la segunda operación de su pierna, se produce algo similar a un terremoto y la casa-torre tiembla mientras Ignacio ora,



fenómeno similar al descrito por Lucas en Hechos 2, 2 cuando la habitación alta del Cenáculo tiembla con la presencia del Espíritu en pentecostés, terremoto que es réplica del que ocurrió el primer viernes santo en Jerusalem cuando Jesús al morir entrega el Espíritu (Mt. 28, 2), según la tradición escriturística la presencia del Espíritu se hace notar a través de un movimiento de tierra acompañado de temblor, ¿puede que el autor de la Vida de Ignacio nos esté informando veladamente a través de las referencias a la “habitación alta” donde oraba Ignacio y al “temblor” que Ignacio en ese momento estuvo experimentando un pentecostés personal y recibiendo el bautismo de fuego y Espíritu prometido por el Bautista y confirmado por Jesús a sus seguidores? Yo creo que sí.

Esta experiencia de Pentecostes la comparten con Ignacio muchos jesuitas, destaca por su relato de ella, San Claudio de la Colombiere S.J., en el mes de Diciembre de 1674, durante el mes de ejercicios de la tercera probación entre las festividades de San Francisco Javier y de la Inmaculada, el P. de la Colombiere refiere en su “diario espiritual”: “De repente se hizo un gran luz en mi mente” (3 de diciembre de 1674) y días después “en el día de la Inmaculada, resolví entregarme de tal manera a Dios, que está siempre en mí y en quien vivo y en quien estoy” (8 de diciembre de 1674) <sup>16</sup> esta experiencia espiritual que viene acompañada del don de visión y revelación según San Claudio es un Pentecostes personal que lo prepara y lo unge para su futura misión.

## 2.- Resucitación de muertos

San Ignacio no solo resucitó muertos espirituales sino físicos, los testimonios son variados, pero el único caso confirmado es el ocurrido en durante su bienio de estudio barcelonés y lo curioso es que el fin de la resucitación del cuerpo es el bien del alma.

Tal como como leemos en el testimonio de Juan Pascual durante el proceso de Barcelona anteriormente citado, en orden a recoger testimonios para la beatificación de Ignacio:

*“contó que auía en Barcelona, en la parroquia de Sta. María, en la calle de — — dos hermanos, el vno llamado — — el otro dicho — —, los quales rinyeron de la hazienda; y tanto se enojó el vno, que se ahorcó y desesperó. Estando al borotada la vezindad, passó por allí el Padre, y oyendo los gritos subió a la casa y vió al hombre descolgado y muerto. Empeçó, apartado vn poco, de hazer oración, y a cabo de rato quiso el Señor que a desora resuscitó el ahorcado y pidió confesión. El Padre dixo que viniessse el confessor: vino; confessó su peccado, y confessado y absuelto, luego murió. Y esto vió el dicho Joán Pasqual, de edad de diez años que tenía, y su madre Inés Pascuala, y otros”*

---

<sup>16</sup> COLOMBIERE de la, C. “Diario espiritual” Ed. ADP. Roma 1991

Claramente vemos en este episodio que Ignacio utiliza los carismas para la santificación de sus hermanos buscando un bien mayor superior, la salvación.

Resulta curioso que esta resurrección es breve, el tiempo necesario para confesarse y volver a morir, vemos en este relato la base experiencial para fundamentar el posterior apostolado de la “buena muerte” o ayudar a “bien morir”.

En la vida de san Francisco Javier podemos encontrar diferentes casos milagrosos de resucitaciones, desde un niño que se ahoga en un pozo, a un mancebo resucitado en el cabo de Comorín, a una niña ya enterrada y resucitada por petición de su madre.<sup>17</sup>

### 3.- Levitación

El dón de levitar consiste en la elevación física del cuerpo suspendiéndose la ley de la gravedad durante un estado de arrobamiento o trance espiritual causado por un acceso de amor divino.

Volviendo al testimonio recogido de boca de Juan Pascual leemos textualmente:

*“refirió que dormía el dicho Juan Pasqual con el P. Ignacio en vna cámara, que hoy está en pie, y en vna misma cama: y que de noche se leuantava el Padre y hazía oración prostrado; y que alguna vez le veyá leuantado del suelo, diziendo: «O Señor! y quién os amasse. O Señor! y si el mundo os conosciesse!».”<sup>18</sup>*

La levitación ha sido un don raramente común en los principios de la Compañía, pues se atribuyen casos milagros de elevación a San Francisco de Borja y más comumente a San Francisco Javier durante su apostolado en las Indias como se testimonia en su proceso, ya sea bautizando ya celebrando misa.<sup>19</sup>

### 4.- Luminiscencia:

El halo, aro o corona redonda y dorada que los escultores ponen sobre las imágenes de los santos, tiene su origen en este fenómeno bastante común en el cuerpo de un místico, ya sea vivo o muerto, el resplandor que emana la cabeza o el cuerpo entero de los santos,

---

<sup>17</sup> MHSJ. MONUMENTA XAUERIANA. Tomus secundus. Processus Cochín, 15 julio 1616 Pág. 455. Madrid 1912

<sup>18</sup> ACTA ALIQUA S. IGNATH 7-26 ACTA ALIQUA STI. IGNATHI BARCINONE 7 JULII 1578

<sup>19</sup> MHSJ. MONUMENTA XAUERIANA. Tomus secundus. Processus Inquisitionis testium. 26 de Agosto 1616, pág. 546

es un testimonio general que actualmente se ha querido identificar con el aura (lo cual es necesidad, el aura supuestamente solo la pueden ver algunos dotados psíquicos y el resplandor de la cara de Ignacio era visto por todo el pueblo de Barcelona, fue ese resplandor lo que llamo la atención de Isabel Roser sobre la presencia de Ignacio, recogido el testimonio del Padre Araoz:

*“Y en comenzando a predicar el fraile, comenzó a mirar esta señora a nuestro Padre Peregrino, que estaba en las gradas, y me parece que oí que le parecía a esta señora que de cuando en cuando le resplandecía el rostro” por el P. Araoz (“algo no impreso sobre Ignacio” FN III-205)*

Juan Pascual vuelve a ser nos de gran ayuda y certifica en su declaración que “. Y que le salía de su rostro como resplandor”

En San Luis Gonzaga tenemos un fenómeno similar, según los testigos de su proceso de beatificación, cada vez que se encerraba en sus aposentos a orar, ya fuera antes de ingresar en la Compañía como después de entrar en religión, se transfiguraba e irradiaba luz como recoge el P. Federico Cervós S.J. en su biografía.<sup>20</sup>

## 5. Bilocación

El don de la bilocación es la gracia carismática de estar físicamente en dos lugares a la vez, es un don conocido en la historia de la Iglesia, pero bastante poco frecuente.

En la obra de Ribadenyra “Flos Sanctorum” el autor cuenta el testimonio del primer jesuita alemán, P. Leonard Kessel que estando en Colonia, tenía el vivo deseo de ir a Roma para conocer a Ignacio y cuando lo tenía decidido, estando en oración encomendando el viaje, de repente aparece Ignacio que en ese momento residía en Roma y satisface su deseo.

¿Cuál es el sentido de este fenómeno? Es un carisma de misericordia en favor de una obra de apostolado y consolación, gracias al “desdoble”, Ignacio consuela a un hermano que está lejos, es el amor, el servicio lo que motiva este fenómeno. En todo amar y servir.

Tenemos otro ejemplo de bilocación habitual en la Compañía de Jesús en la persona del Padre Rubio (San José María Rubio Peralta S.J.) que se desdoblaba por gracia para poder

---

<sup>20</sup> CERVÓS, F., Vida de San Luis Gonzaga. Ed. Apostolado de la prensa. Madrid 1917 (se ha re-impreso por Ed. Forgotten Books en 2018)

confesar a más penitentes como refiere el escritor Miguel Aranguren<sup>21</sup>o estaba consolando a un pobre enfermo de una corrala madrileña mientras seguía su rutina devocional vespertina en la Iglesia de la Compañía de la calle Flor<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> ARANGUREN, M. artículo “Madrid ciudad marina” Semanario Alba, 18 de abril 2018

<sup>22</sup> STAEHLIN, C. M., El Padre Rubio: vida del siervo de Dios R. P. José María Rubio Peralta. Ed. Bolaños y Aguilar. Madrid 1949

## CAPÍTULO 3

### **Los carismas como signo de la experiencia de gratuidad en San Ignacio**

Ignacio dice que tener o no devoción, consolaciones, amor intenso, no está en nuestra voluntad, «más que todo es don y gracia de Dios» (Ejercicios 322). Él se ve como puro «impedimento» para la acción de Dios. «Antes que venga la gracia y obra del Señor nuestro, ponemos impedimentos (...) y después de la venida, lo mismo... Antes y después soy todo impedimento; y de esto siento mayor contentamiento y gozo espiritual en el Señor nuestro, por no poder atribuir a mí cosa alguna que buena parezca» (carta a Francisco de Borja, MI- Epistolario I, 340. 1545).

El P. Nadal escribía en 1563 que Ignacio «era llevado suavemente a donde no sabía, y no pensaba en fundar Orden alguna». O sea lo guiaba el Espíritu Santo la Gracia.

Laínez confesará en una ocasión que «nuestra intención desde París aún no era de hacer congregación, sino dedicarse en pobreza al servicio de Dios y al provecho del prójimo, predicando y sirviendo en hospitales» (J. I. Tellechea, Ignacio de Loyola, Madrid, Cristiandad 1986,227).

¿Qué quiero demostrar con estos testimonios? Que el supuesto pelagianismo atribuido a Ignacio es solo una construcción posterior que no tiene nada que ver con la verdadera vivencia espiritual de Ignacio.

La Gracia y la gratuidad en San Ignacio de Loyola:

El deseo del deseo en Ignacio es su gran experiencia de gratuidad y su formulación de la gratuidad se justifica con Santo Tomás de Aquino, en la que se afirma que es Dios quien

obra siempre en nosotros y con nosotros el querer y el obrar el bien, y que es la gracia la que causa la obediencia de nuestra voluntad (Flp 2,13; Orange II, c. 6; Trento ses. 6,16). Y teniendo claro que Ignacio conocía perfectamente la doctrina, pasamos a su vivencia interior

El cristianismo es la religión de la gracia, todo se nos ha sido dado por gracia, la revelación nos muestra que Dios nos ha creado por amor gratuito y nos mantiene por pura misericordia no en atención a nuestros méritos, sino por su divina liberalidad, como dice el apóstol Pablo " todo es gracia " la gratuidad es la esencia de la relación con Dios, la diferencia entre espiritualidad y superstición estriba en el concepto de gracia/gratuidad si nuestra relación con Dios se basa en prácticas religiosas cuyo fin último es agradar al ser supremo para que éste nos prospere y proteja, nos estamos moviendo del ámbito de la religión natural y del chamanismo más básico, sin embargo cuando nuestra práctica espiritual está fundamentada en una relación libre y amorosa con Dios, una relación de intimidad, toda la vida se permea del sentido de agradecimiento por la gratuidad de Dios.

Los carismas son una experiencia fundante que demuestran el ejercicio de la gracia en acción en la vida de una persona los carismas son según Santo Tomás de Aquino *gratias datas* o sea regalos y reflejos de la gracia con mayúscula.

La gracia increada (la gratuidad divina) es la esencia de Dios que se comunica al hombre en un flujo de misericordia, es el fundamento de todo cuanto existe ya sea a nivel natural o sobrenatural, y aunque vivimos sumergidos en la gracia como dice el apóstol Pablo “en Dios vivimos nos movemos y existimos”, pero no siempre tenemos experiencias sensibles de la gratuidad, las experiencias sensibles de la gratuidad son los carismas, los carismas son el máximo exponente del optimismo Ignaciano, Dios es capaz del hombre y el hombre es capaz de Dios, que une la iniciativa de Dios y la respuesta del hombre, Dios ha mostrado a través de la Encarnación que quiere comunicarse al hombre en la carne y por la carne, nuestro Dios, como bien sabe Ignacio y lo presenta así en los ejercicios, es un Dios encarnado y nosotros somos cuerpo somos carne, nuestra individualidad está limitada por nuestra piel y a la vez se abre al mundo por ella misma, nuestro cuerpo es al mismo tiempo frontera que nos limita y cierra y puerta de salida y contacto con el mundo exterior. Somos cuerpo y toda nuestra experiencia del mundo exterior es a través del cuerpo y toda nuestra comunicación con los otros es por medio del cuerpo y Dios para comunicarse con nosotros se ha hecho cuerpo.

Por tanto toda experiencia espiritual es mediada por el cuerpo y los carismas por ello se manifiestan en el cuerpo o a través del cuerpo, necesitan de la mediación del ser humano. Nuestro cuerpo es un don y por lo tanto todo lo que hagamos con él es un don para los otros y para nosotros mismos, Dios se quiere comunicar con su pueblo a través del ejercicio de los carismas como medio de interiorizar su mensaje su palabra ¿Cómo podemos vivir una experiencia de gratuidad proveniente de Dios si Dios es espíritu y nosotros somos cuerpo? A través de la aceptación y del uso de los carismas que siendo dones celestiales con frutos espirituales se manifiestan en un cuerpo y para un cuerpo el cuerpo del ser humano en particular y el cuerpo del pueblo de Dios la iglesia en general. Se ha tachado a Ignacio de pelagiano en el peor de los sentidos o de semipelagiano en el mejor de los casos, Ignacio es simplemente producto espiritual de su época, una época marcada por la religiosidad pelagiana donde el hombre espiritual del Renacimiento hijo de la escolástica de la baja edad media y seguidor de la devotio moderna busca dominar el universo por sus propios medios, el antropocentrismo humanista del Renacimiento es pelagiano por naturaleza y esencia y por lo tanto esto se refleja en la cultura y sociedad de la época.

El cristiano renacentista espera tener un encuentro con Dios a través de su propio esfuerzo y a la vez agradar a ese mismo Dios con prácticas de piedad y misericordia ganándose su favor con el sudor de la frente, la experiencia de gratuidad de San Agustín de Hipona confirmada por la iglesia en el concilio de Orange, no es vivida y cuando quieres ser vivida como Lutero lo propone termina en herejía, el problema es que las actas del concilio de Orange en las que se condena algo peor que el pelagianismo, el semi pelagianismo, pues deja una puerta abierta a la posibilidad del hombre para merecer, , se perdieron las actas y no vuelven a aparecer y ser estudiadas hasta la llegada del cardenal Cayetano y a pesar de todo no se tienen en cuenta y cuando se tienen en cuenta son para malinterpretarlas pues a causa de las luchas dialécticas de religión entre católicos y protestantes los católicos para conservar la unidad de contenidos y preceptos y auto afirmarse atacan los puntos promovidos por Lutero y Calvino sobre la gratuidad, aunque estos pertenezcan a la más rancia tradición cristiana, pues como dice el viejo adagio “la mejor defensa es un buen ataque” sin tener en cuenta que de esa manera nosotros por el otro extremo estamos incurriendo en herejía.

Ignacio no deja de ser tan semi-pelagiano como cualquier buen católico de la época pero el problema es que en la actualidad ha sido tachado de pelagiano llegándose a criticar el

mismo nombre de los ejercicios espirituales, pues la palabra ejercicio tiene una connotación de esfuerzo.

Pero la realidad es que los ejercicios espirituales son una obra profética fruto del optimismo Ignaciano, Dios es capaz de comunicarse con el hombre y el hombre a su vez es capaz de poder llegar a Dios pero por gracia, teniendo Dios siempre la iniciativa recordando que él nos amó primero, ahí está la base y la verdadera interpretación desde la que deben leerse los ejercicios espirituales, desde el optimismo ignciano realmente el hombre puede llegar a comunicarse con Dios pero porque Dios ha dado ya el primer paso. La experiencia carismática en Ignacio solo hace confirmar lo que ya sabemos que es Dios quien dirige a Ignacio libremente sin ser manipulado y a su vez Ignacio es guiado por el espíritu y va a donde sopla y se deja utilizar para el bien de sus hermanos, tal como hemos leído en el testimonio de Nadal al principio del capítulo, los carismas fruto de la Gracia y la gratuidad son regalos para confortar a la comunidad e Ignacio utiliza los carismas no en bien propio sino en el bien de los otros según la libertad de actuación divina, pues no podemos olvidar que Dios siempre tiene la iniciativa.

Ignacio reconoce a Dios como el primer motor pues cuando medita tras la herida de Pamplona se da cuenta que las circunstancias de su vida no han sido realmente las que él esperaba y quería para su futuro, ya no solamente a nivel cortesano sino a nivel espiritual y comunitario, hay alguien detrás de él y muy por encima que lo guía a donde él no sabe y a veces no quiere, en los pensamientos de Ignacio no estaba caer herido y de gravedad, siendo operado de la pierna quedando cojo, varias veces intento iniciar el viaje a Jerusalén pero solo lo consigue una vez y ya dentro de la tierra santa no cumple su plan que es quedarse a vivir en Palestina y predicar a los musulmanes, sus ideas se frustran. Cuando el grupo de los amigos en el señor en París decide hacer voto de viajar a Jerusalén este viaje también se frustra, y gracias a ese viaje frustrado nace la Compañía de Jesús tal como la conocemos hoy.

Nada de lo que había decidido Ignacio para su vida se realiza pero sin embargo hay una fuerza superior que le va guiando y poniendo en el sitio preciso para que se cumplan los planes misteriosos que Dios quiere.

Ignacio vive a nivel particular la gratuidad a través de la indiferencia, la indiferencia Ignaciana es la manera propia de Ignacio de vivir en carne propia la gratuidad y demuestra esta misma gratuidad con sus hermanos a través de los carismas, el no puede romper las leyes naturales pero Dios a través de él de manera amorosa, misericordiosa y gratuita si lo puede hacer y lo hace con el ejercicio de los carismas.



Centrándonos en el don de la loquela aún siendo el carisma más interior y personal que según San Pablo refiriéndose a la glosolalia solo edifica al que lo practica, (orando en lenguas que se edifica asimismo) Ignacio utiliza la aparición o no del don de la loquela y su interpretación posterior y tal así lo escribe en su diario espiritual para poder discernir los puntos de las constituciones en este caso los siguientes puntos tras decidir sobre las rentas en las iglesias.

Quiero anotar que el R. P. Kolvenbach decía que “El hombre no puede mentir hablando con el don de lenguas”<sup>23</sup>, para Ignacio la loquela es un ejercicio de verdad, de búsqueda de la verdad

Referente al resto de carismas el don de sanación es un acto de misericordia gratuita hacia el hermano, teniendo en cuenta el amor de Ignacio hacia los enfermos y ancianos este don es un don muy valorado por él seguramente ya que llega hasta donde no alcanza la ciencia médica

La profecía es el carisma donde más claramente se ve la actuación de Dios, a través de las cartas y predicaciones de Ignacio Dios exhorta a su pueblo y lo consuela o corrige a través del padre maestro Ignacio.

La simplicidad e indiferencia con que Ignacio vive estos dones es muestra de la experiencia de la gracia y gratuidad que vive Ignacio tras su larga purificación desde el año de convalecencia en Loyola

No hay salvación sin aceptación de la gracia de Dios en nuestra vida como pobres que aceptan la limosna necesaria para sobrevivir. Esta experiencia de Gracia y gratuidad se acentúa sobre todo en sus últimos años, Ignacio vive de la gracia, se espiritualiza tanto que incluso come como un pajarito. El punto mayor de su indiferencia es el momento de su muerte cuando en el último mes avisa de la gravedad de su estado nadie le hace caso ni lo tienen cuenta y él no se inmuta, su último día pide a Polanco que vaya a recibir para él la bendición apostólica, pero Polanco lo ignora y los médicos que le ven no reconocen gravedad de alguna, ¿Acaso se enoja o insiste Ignacio? No, no se altera ni insiste, confía totalmente en la providencia de Dios y haciendo uso de la santa indiferencia sigue con su vida normal, el morir sin los sacramentos es el mayor acto de confianza en Dios y en su gratuita misericordia que puede haber en este mundo teniendo en cuenta la gran tradición que tiene la Compañía en el ministerio de moribundos y en la ayuda para la buena muerte,

---

<sup>23</sup> KOLVENBACH, P. H. lección inaugural del año académico de la Facultad pontificia de Teología de Italia Meridional (Nápoles 21 de octubre de 1985) publicado en Ressegna di Teología 26 (1985) pág. 481

Ignacio confía tanto en Dios y en su designio que no codicia las ayudas espirituales sacramentales, si Dios se las quiere mandar son recibidas si Dios a través de los hermanos se la niega bueno es, no insiste, Ignacio está en las manos de Dios no necesita nada más. El abandono en las manos del Padre es el mayor signo de vivir la gratuidad en plenitud. Lo mismo que Dios habló a través de Ignacio, ha curado a través de Ignacio, ha profetizado sin que Ignacio le ponga trabas a la acción de Dios y a veces sin ni siquiera darse cuenta, ¿Cómo podemos afirmar que Ignacio no vivió la gratuidad? Ignacio fue un ser transformado por la gracia hasta tal punto que de la misma manera indiferente con la que ejerció carismas en vida, así una vez muerto siguió ejercitando la misericordia curando enfermos, Sin el tampoco darse cuenta pues ya estaba muerto, fue a través de sus reliquias, no solo sus restos si no las hojas y las flores que se caían de su túmulo como se recoge en las actas para el proceso de beatificación

Iñigo fue un hombre de su tiempo evidentemente y pecó en exceso dándole una gran importancia al rigorismo y al autodomínio, él mismo decía que había que ser muy liberales en dar penitencias y como dicen sus contemporáneos él las daba con manga muy ancha pero en esto no era diferente a Santa Teresa de Jesús cuyo genio y reprimendas a sus monjas eran proverbiales, El Espíritu Santo no anula la naturaleza ni hace desaparecer el contexto sociocultural sino que el Espíritu Santo es un caballero y se adapta a las circunstancias propias de cada persona, época y lugar pero eso no quiere decir que Ignacio no sea hijo de la gracia sino todo lo contrario, que a pesar de él mismo, la gracia lo transformó y él la vivió con toda la intensidad de su fogoso carácter.

¿Acaso su lema y eje de vida “a la mayor gloria de Dios” no es el fundamento más gratuito que se puede vivir en una vida cristiana? El que busca la gloria de Dios no busca recompensas aciertos ni regalos, busca el tesoro escondido la perla de gran valor de tanto valor que pasa desapercibida, buscar la Gloria de Dios es vivir una experiencia de gratuidad sin límites sin esperar nada a cambio solo Ad maior Dei gloriam.

## CAPÍTULO 4

### Influencia de los carismas ignacianos en las artes

Como bien ya expusimos en el Capítulo primero y segundo sobre los carismas, la influencia de estos en la vida de Ignacio de Loyola, tiene repercusiones en las artes.

#### 4.1.- Las custodias eucarísticas radiantes (figura solis)

*Autobiografía* (101) influyen en el arte y cambian las custodias que antes eran cuadradas con un viril o en forma de cilíndrica de cristal y luego se convierten en forma de sol, una periodista anónima en internet escribe un artículo sin firmar y sin fuentes ni bibliografía donde afirma que fueron los misioneros jesuitas en Sudamérica, lo que diseñaron las primeras custodias eucarísticas en forma de sol radiante para que los indígenas adoradores del sol adorarán la sagrada forma en un intento de llegar a un extraño sincretismo religioso por asociación, esta alocada teoría es falsa pues las primeras custodias eucarísticas radiantes con forma de sol se hicieron en España según afirma la Dra. M<sup>a</sup> Jesús Sanz Serrano en su obra “Imagen de la custodia en el barroco andaluz”<sup>24</sup> a partir de finales del s. XVI, y con gran profusión en Sevilla y desde el Puerto de Indias en Sevilla, estas custodias dieron el salto a América.

El Dr. Nicolas Steeves s.j., profesor de teología dogmática en la Universidad Gregoriana de Roma, describe las visiones de Ignacio en la *Autobiografía* relacionándolas con una custodia eucarística radiante y poniendo en relación ambas figuras:

*“Luego, la visión de la Creación, "cosa blanca de la que salieron los rayos de luz" (R 29). Aunque la visión es borrosa, Ignazio no se queja. Tesis 6: Lo esencial no radica en el detalle de la imaginación sino en experimentar el misterio con fuerza.*

---

<sup>24</sup> SANZ SERRANO, M<sup>a</sup> Jesús. “Imagen de la custodia en el barroco andaluz” Ed. Diputación de Sevilla. Servicio de archivo y publicaciones. Sevilla 2015

*Lo mismo se aplica a la imagen de la presencia real de Cristo en la Eucaristía "como rayos blancos que descienden de lo alto" (R 29). O para la humanidad de Cristo, que ve "como un cuerpo blanco, no muy grande ni muy pequeño, pero sin ninguna distinción de miembros" (R 29). A veces aparecerá como una custodia radiante y soleada".*

El autor del artículo no se da cuenta que en ese momento histórico no existían custodias en forma de sol ni ostensorios radiantes como se dice en italiano, por lo tanto Ignacio no puede relacionarlo con la eucaristía es precisamente a partir de esta visión de Ignacio por lo que se hacen custodias en forma de sol, siendo las primeras de factura peninsular y las más espectaculares y barrocas de factura colonial como la custodia llamada la lechuga de Colombia comprada actualmente por el banco nacional de Colombia a los jesuitas.

Anteriormente no existían las custodias ostensorio con formas de sol solamente en el cuatrocento italiano tenemos un caso de custodia con ráfagas como rayos pero no sol, llamada "radiante":

“Viene eliminato questo tipo di ostensorio, a favore di quello raggiante introdotto nel '400 (qui un esempio di manifattura romana del 1468, conservato al Museo dell'Opera di Siena). Tipologia del tabernacolo nella storia dell'arte por el Prof. Don Timothy Verdon

#### **4.2.- Imaginería Religiosa (pasos de Semana Santa)**

La influencia de Ignacio sobre las artes es grande y peculiar, en Sevilla nos encontramos con un paso de Semana Santa, de la cofradía de la Trinidad que representa el pasaje alegórico relatado en los Ejercicios en los puntos 102, 106 y 107 “Hagamos Redención del género humano”:

*"Traer la historia de la cosa que quiero contemplar, que es aquí cómo las tres Divinas Personas miraban toda la planicie o redondez de todo el mundo llena de hombres... Ver las personas, las unas y las otras: y primero las de la haz de la tierra en tanta diversidad, así en trajes como en gestos, unos blancos y otros negros, unos en paz y otros en guerra, unos llorando y otros riendo, unos sanos y otros enfermos, unos nasciendo y otros muriendo.... Todas las gentes en tanta ceguera... Cómo hablan unos con otros, cómo juran y blasfemian etc. Así mismo lo que dicen las Personas Divinas, es a saber: 'hagamos redención del género humano'" (EE 102, 106, 107).*

Este paso de Misterio llamando comúnmente El Sagrado decreto, representado plásticamente en tallas de madera, es una obra original del s. XVII y está inspirado netamente en los Ejercicios Espirituales de Ignacio, leemos en su página web:

*- Sagrado Decreto*

*Desde un punto de vista estrictamente iconográfico, los misterios procesionales de la Semana Santa de Sevilla comienzan con éste del Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, pues en él se anuncia, mediante una compleja lectura de carácter alegórico, la decisión tomada por el Padre Eterno de que el Hijo bajase a la tierra para padecer y morir en la cruz, redimiendo a la humanidad del pecado. Como expresa San Pablo en su Carta a los Colosenses, Cristo vivificó el género humano “borrando el acta de los decretos que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio y elevándola en la cruz” (Col. 2, 14).*

*El Padre, en gesto amoroso, decreta la entrega de su Hijo para que mediante su sacrificio en la Cruz y su Resurrección Gloriosa, la Humanidad sea redimida. Su mano izquierda, sobre el pecho, en gesto paternal y dolorido. Su mano diestra señala el mundo, destino de su Tarea Redentora, que a los Pies de la Deidad Trina y Una aparece.*

*Cristo, soporta sobre su hombro izquierdo una Cruz arbórea de amplias proporciones, cuyo extremo inferior descansa sobre el Mundo. El Espíritu Santo, Divina Paloma, se yergue con las alas desplegadas a modo de amparo y protección de la humanidad. Los tres haces de rayos que de Ella parten, uno por cada persona de la Divinidad, representan la unidad de Dios y la Trinidad de Personas.*

*Información recopilada de la web de Pontificia, Real y Muy Ilustre Hermandad Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, Santísimo Cristo de las Cinco Llagas, María Santísima de la Concepción, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Bosco.*

Pero la influencia de Ignacio al mundo cofrade y a la liturgia de la Semana Santa, no se queda sólo en Sevilla, por el resto de España y de Iberoamérica, los jesuitas alientan la formación de cofradías de la Buena Muerte, cuyo titular será un crucificado muerto sobre la cruz y con el fin social y espiritual de ayudar a los moribundos y agonizantes a bien morir, pero sobre todo extienden la devoción a Jesús Nazareno cargado con la cruz a costas tal como Ignacio lo vio en la visión de la Storta, no hay pueblo de España, que tras una misión popular jesuita no haya acabado con una talla de un Nazareno, la devoción a este misterio de dolor en la vida de Cristo, era totalmente desconocida en España hasta el final del s. XVI que se vuelve universal gracias a la Compañía.

#### **4.3.- Música**

La música era esencial tanto en la experiencia física como espiritual de San Ignacio:

*“Una cosa de la que mucho se ayudaba para la oración era la música y canto de las cosas divinas, como son vísperas, misas y otras semejantes; tanto, que, como él mismo me confesó, si acertaba a entrar en alguna iglesia cuando se celebraban estos oficios cantados, luego parecía que totalmente se enajenaba de sí” (Memorial de Cámara).*

*“Si yo siguiese mi gusto y mi inclinación, yo pondría coro y canto en la Compañía, mas lo dejó de hacer porque Dios, Nuestro Señor me ha dado a entender que no es esta su voluntad” (Ribadeneyra, Dichos y hechos de Ignacio)*

*“Y esto no solo beneficiaba a su alma sino a la salud de su cuerpo. Y por esto cuando estaba enfermo o tenía un gran disgusto, con nada se aliviaba mas que con oír cantar alguna cosa devota a cualquier hermano” (Memorial de Cámara).*

*[224] de todos sanctos.*

*47. .1.d. lunes - en la misa con muchas lágrimas, y después della con ellas. Todas éstas eran como el día pasado, y con el tanto gusto de la loquela interior un asimillar o recordar de la loquela o música celeste (217), creciendo la devoción y afecto con lágrimas en sentir que sentía o aprendía divinitus. (Diario espiritual)*

Ignacio ama la música de la tierra y se arropa escuchando la música del cielo, sus hermanos utilizaron la música en la evangelización de América, la música fue un puntal esencial en la vida de las reducciones y la influencia de Ignacio llegó a la música de tal modo que se compuso una ópera con su vida, el libreto es de un jesuita español misionero en la selva de Bolivia, del cual no nos ha llegado el nombre, la música se la pusieron otros dos misioneros enviados a lo que hoy es Paraguay, el italiano P. Domenico Zipoli y el suizo P. Martin Schmid.

Recuperada la obra a principios de los 90 del siglo pasado, actualmente se sigue representando con éxito.

Recordamos que en los años 40, Hans Hertl fotógrafo internacional descubrió y retrató un grupo de guaraníes en Potosí que seguían juntándose en una Iglesia a cantar y tocar con el violín las composiciones aprendidas por sus tatarabuelos 300 años antes en las reducciones jesuitas.

## Conclusiones

En total acuerdo con el P. Albert Vanhoye, afirmo parafraseándole que el discurso de Pablo a los Corintos y su reflejo en la vida de Ignacio es muy instructivo para la Iglesia de hoy, tanto para quien ocupa posiciones institucionales como para quien considera haber recibido una vocación carismática.

A las autoridades eclesiásticas Pablo (y por ende Ignacio) enseña a no ser meramente administrativas. La Iglesia no es una gran máquina administrativa, sino un organismo viviente, el “cuerpo de Cristo” (12, 27), animado por el Espíritu Santo. Para llevar a cabo correctamente cualquier responsabilidad en la Iglesia no basta la habilidad humana, el sentido de la organización, de la decisión, sino que se requiere la docilidad personal al Espíritu Santo.

Esta docilidad lleva consigo una actitud positiva respecto a todas las manifestaciones del Espíritu. Es decir, la jerarquía de la Iglesia no puede pretender tener el monopolio, por así decirlo, de los dones del Espíritu, sino que debe reconocer con alegría que todos los fieles reciben dones espirituales, cuya diversidad es un gran bien para la vida de la Iglesia, aun cuando alguna vez esta diversidad no se da sin riesgo. H. Schürmann observa al respecto que, en ciertos períodos de la historia de la Iglesia, los dones espirituales que no eran de naturaleza jerárquica no fueron justamente apreciados. Pablo da el ejemplo de un aprecio decididamente positivo, incluso para los dones que suscitaban problemas.

No obstante, Pablo muestra al mismo tiempo que aprecio positivo no significa parálisis de la autoridad frente a las manifestaciones carismáticas. Toca a los pastores de la Iglesia una obra de discernimiento y de ordenamiento, para el bien de todos.

De acuerdo con el pensamiento de Küng propongo que este tipo de organización sin injerencia administrativa jerárquica estructurada se debería permitir hoy en la Iglesia, cuando menos en ciertas circunstancias, y en su autoridad me baso para afirmar que Ignacio estructuro la Compañía desde una experiencia carismática paulina similar a la de la comunidad de Corintio. El himno al amor de Ignacio se resume “En todo amar y servir”

La edificación de la comunidad por los carismas en la experiencia de Ignacio tiene una función práctica: discernir y consolidar.

El P. Albert Vanhoye afirma que el principio general que Pablo ofrece a los corintios es el orientar su búsqueda de los dones espirituales en el sentido de la utilidad de la Iglesia: “Por tanto, también vosotros, escribe, puesto que estáis deseosos de espíritus, para la edificación de la Iglesia buscad de tenerlos en abundancia” (I Cor, 14, 12) e Ignacio busca exactamente lo mismo.

Para terminar, concretando en el don más práctico según Pablo e Ignacio, para buscar la voluntad de Dios y poder edificar a la Comunidad, concluiré repasando el discernimiento:

El discernimiento de espíritus es uno de los grandes temas de Ignacio sus reglas de discernimiento han sido y siguen siendo claves para la vida de la iglesia en general y para la dirección de las personas en la vida diaria en particular, pero en este punto no queremos hablar del discernimiento Ignaciano como reglas sino del discernimiento carismático que es un don que el Espíritu Santo da o no da, y en el caso de Ignacio se lo dió como podemos ver en el discernimiento de espíritus que tuvo juzgando de manera maravillosa y poniendo al descubierto la verdad sobre dos supuestas mujeres espirituales famosas de su tiempo, que fueron sor Magdalena de la Cruz y una dominica estigmatizada de Bolonia, mientras todos las tenían por santas y verdaderas místicas Ignacio descubrió a sus interlocutores que le preguntaron por ellas la verdad de sus experiencias en contra de la opinión general de reyes nobles y prelados, descubriéndose después la farsa y teniendo en cuenta que San Ignacio no había tenido relación ni directa ni indirecta con las citadas mujeres y en contra de la opinión generalizada de santidad, Ignacio acierta y discierne carismáticamente sobre estas dos falsas místicas.

Ignacio con sus reglas de discernimiento de espíritus quiso poder transmitir el don que el Espíritu Santo le había regalado a él, transmitirlo a la iglesia, de la misma manera que



Ignacio a través de los ejercicios espirituales pudo transmitir el espíritu profético y una experiencia profética a cualquier hombre, Ignacio través de sus reglas de discernimiento quiso poder acercar el discernimiento espiritual aquellas personas que no tuvieran el don. Ignacio quiso generalizar la experiencia de Dios, acercar a Dios al hombre, de nuevo es el optimismo Ignaciano mismo *Deus capax homini, homo capax Domini*, la experiencia de Dios ya no es solamente para los grandes místicos cualquiera, puede tener experiencia de Dios a través de los ejercicios y saber cuál es la voluntad de Dios a través de la reglas de discernimiento por todo ello se puede llamar a Ignacio el santo del pueblo, del hombre ordinario, Ignacio es el Prometeo de la Iglesia Católica, ha subido hasta el Olimpo y nos ha acercado al fuego del Espíritu.



## ANEXO

Debido a que el tema de los carismas es inseparable de su fuente el Espíritu Santo y de su origen, Pentecostes, he creído conveniente adjuntar este anexo de pneumatología ignaciana.

### 1.- INTRODUCCIÓN: PNEUMATOLOGÍA IGNACIANA ¿IMPLÍCITA O EXPLÍCITA?

El Espíritu Santo solo es mencionado a lo largo del proceso de los Ejercicios, siete veces, cinco de ellas de manera referencial como sujeto de una cita bíblica en la sección de los “misterios de la vida de Cristo” y dos veces más en las Reglas para sentir con la Iglesia, específicamente en la Regla 13 (EE 365), pero a pesar de las pocas referencias podemos decir que es el protagonista de los Ejercicios, el posibilitador de la contemplación y de la dinámica, e intentaré demostrarlo con el siguiente trabajo. Ignacio habla en sus Ejercicios desde su propia experiencia personal, y en él, el Espíritu Santo ha actuado como pedagogo, como quien le conduce por el camino de la observación a saber distinguir (discernir) entre el actuar de Dios y lo que no lo es... La palabra clave del Espíritu en los Ejercicios sería “moción”, que mueve al ejercitante en deseos de arreglar, generar orden; saborear y hacer saborear los gustos de Dios, por lo tanto una moción genera un Pentecostés.

### 2.- LA CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR EL PENTECOSTES IGNACIANO

Me voy a centrar para mi estudio, en la Contemplación para alcanzar Amor

La *Contemplación para alcanzar Amor*, abarca los números del 230 al 237 del libro de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Se contempla al acabar la Cuarta Semana y pretende la gracia de ayudar al ejercitante a realizar el “tránsito” de los Ejercicios Espirituales a la vida ordinaria. Sería, por tanto, como el “modo” con el que san Ignacio desea que el ejercitante haya sido afectado por los Ejercicios para responder a las situaciones cotidianas de su vida.

En cuanto a la “particularidad” de la *Contemplación para alcanzar Amor* que podemos deducir por su lugar y situación en el conjunto de los Ejercicios Espirituales,

cabe destacar que ha sido un tema discutido y que no está del todo claro. Si atendemos al texto manuscrito, sorprende el hecho de que san Ignacio no señale al principio de la CaA (*Contemplación para alcanzar Amor*) la semana a la que pertenece. Pareciera que está pegado a la *cuarta semana* sin formar parte de ella; pero tampoco del itinerario formal de los EE (*Ejercicios Espirituales*) como pudieran ser los *modos de orar* o los *Misterios de la vida de Cristo*. Tampoco aparece en ella anotaciones del tipo de cuántas veces realizar la contemplación, a qué hora... como sucede con otras. Sin embargo, sí tiene composición de lugar, petición, puntos... lo que la sitúa aún en el proceso de los EE. Por estos motivos cabe suponer que la CaA goza de un status superior, comprendida entre la dinámica propia de los EE y el tiempo posterior a los mismos.

Así pues, la CaA no sería únicamente la conclusión a la Cuarta Semana, sino al conjunto de los EE (H. Coathalem), apuntando *al futuro del ejercitante, proponiéndole un modo concreto de encarnar en el mundo lo que Dios ha ido suscitando en él a lo largo de todo el proceso*.

## **2.1.- ¿DE QUÉ AMOR HABLA IGNACIO? EL ESPIRITU SANTO COMO AMOR**

San Ignacio, debido posiblemente a su propia historia personal, tiene resistencias para referirse en términos de “amor” al hablar de la relación entre Dios y el ser humano. Quiere evitar falsificaciones en el término amor debido a la propia centralidad del mismo en la vida humana. Por eso, el “amor” al que se refiere san Ignacio adquiere matices de colaboración con Dios en el mundo, al modo de Jesús.

San Ignacio especifica a qué amor se refiere en la primera nota de la CaA: “*El amor se debe poner más en las obras que en las palabras*” (EE 230). Con ello no se trata de separar algo así como “amores afectivos”, sensibles... y “amores activos”, eficaces... Más bien el amor es siempre afectivo, por eso no puede reducirse a palabrerías. Es una tentación reducir el amor a palabras y eso es lo que san Ignacio intenta evitar al unir con frecuencia las palabras amar y servir, amar y seguir”: “En todo *amar y servir* a su divina majestad” (EE 233); “para que más le *ame* y le  *siga*” (EE 104). Así comprenderíamos el significado completo del amor en los EE y para san Ignacio, un amor que conlleva el servicio y el seguimiento de Jesús. Un servicio amoroso y un seguimiento amoroso... Que coge por completo el afecto de la persona, incluyendo sus obras.

Por otra parte, san Ignacio advierte que “*el amor consiste en comunicación de las dos partes, es a saber, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene o de lo que se*

*tiene y puede, y así por el contrario, el amante al amado*” (EE 231). San Ignacio define el amor en términos de “comunicar” y “dar” porque así es el amor cristiano, un amor gratuito completamente. Así es el amor de Dios en su esencia: dar y comunicarse, entrega en el Hijo y en la creación entera, gratuidad total.

No se puede entender la CaA desconectada de las otras semanas de los Ejercicios. De hecho, el amor de la CaA sería el poso que los Ejercicios han dejado en el ejercitante a lo largo de las cuatro semanas previas. Dice, por ejemplo, K. Rahner:

“Examinando más a fondo el nexo de esta contemplación con el resto de los Ejercicios, advertimos que san Ignacio habla del amor ya en las primeras anotaciones (sobre todo en el nº 15) donde exige que el ejercitante se esfuerce para que el Creador entre en contacto directo con la criatura...

Como en la meditación del reino de Cristo y de los binarios de hombres, el amor de que aquí se habla es el amor de la entrega a Dios y a Cristo. Si uno no se hubiera ofrecido allí a la imitación de Cristo, podría acaso hacer una lectura filosófica de esta contemplación, pero no alcanzaría a realizarla interiormente como san Ignacio pretende (...)

El amor de que aquí se habla es asimismo aquel amor humillado de la meditación de los pecados, en la primera semana...”<sup>25</sup>

Así pues, el amor de la CaA es el de quien se ha dejado afectar, se ha hecho receptivo al amor y se ha ofrecido durante el proceso completo de los Ejercicios.

Pero el amor de la CaA tiene un nombre y es una Persona: el Espíritu Santo. De hecho, todo el proceso de los EE es un desglose de Jn 17, 26: “*El amor que tú me has dado esté en ellos y yo en ellos*”. Así llega el momento de que el ejercitante experimente, como realidad presente y permanente, el final y el objetivo último de tanto “conocimiento interno”, no solo “amor recibido”, sino del que ahora comprende, a toda luz, que ya no podrá dejar de serle dado (EE 233-234)<sup>26</sup>.

Lo central de los Ejercicios es *orar el proceso de humanización de Dios en la historia y eso va obrando la divinización progresiva de del propio ejercitante y de todo lo humano*<sup>27</sup> lo cual es obra del Espíritu Santo. El hombre es “el lugar” donde sucede la CaA, se hace

---

<sup>25</sup> RAHNER, K., *Meditaciones sobre los EE de San Ignacio*, Herder, Barcelona 1971, p. 259.

<sup>26</sup> Ib, p. 147-148.

<sup>27</sup> IGLESIAS, I., *La contemplación para Alcanzar Amor en la dinámica de los Ejercicios Espirituales*, Manresa 59 (1987), p. 143.

capacidad donde Dios acontece y así descubre también su identidad profunda de “ser amado” (EE 231), efecto y acción del Espíritu Santo.

Cristo, primera obra del Espíritu Santo es como el molde y modelo de ser humano, por el cual Dios “desciende” (Ef 3, 9-10) y el hombre “asciende” por imitación y seguimiento. Esta kénosis cristológica se invierte con Ignacio y podemos decir que el Espíritu es el que se abaja en forma de amor para derramarse como dadiva gratuita sobre el ejercitante.

Mi proposición es que la oración “Tomad, Señor y recibid” (EE 234), es una invocación al Espíritu Santo

## **2.2.- TOMAD, SEÑOR Y RECIBID**

*“Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me los distes; a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta”.* (EE 234).

Esta es la oración que san Ignacio propone en la CaA de sus Ejercicios. Ha tenido un gran calado en la tradición cristiana y devoción popular. Sin embargo, si pasamos a estudiarla más a fondo, descubrimos que se puede leer, interpretar y orar desde distintas claves. Para san Ignacio, evidentemente, tendría un sentido claro, dentro de su contexto y experiencia personal como oración de oblación. Pero resulta enriquecedor el entender las distintas lecturas que actualmente pueden realizarse de esta oración, sobre todo como invocación implícita al Espíritu Santo.

Una primera lectura, algo superficial, de la oración podría interpretarla como un sacrificio y oblación en la entrega de todas nuestras potencialidades y capacidades a Dios. Algo así como una compensación por “tanto bien recibido”, como una necesidad de pagar o devolver tanto como Dios nos ha regalado. En mi opinión estaríamos falseando la imagen de Dios con esta interpretación, rechazando su gratuidad y amor incondicional. Creo, y justifico mi aportación en los argumentos de muchos autores (véase P. Cebollada, o G. M<sup>a</sup> Verd...), que no pedimos a Dios que nos quite nuestras potencias, sino más bien las ofrecemos, las ponemos a su disposición (“*disponed*”). Esta lectura encaja mejor en el conjunto de la espiritualidad ignaciana, pues con ella lo que hacemos en realidad es pedirle a Dios que “tome” lo que somos, y que lo haga para su “uso”. Es decir, nos ponemos como instrumentos en sus manos, dispuestos a colaborar con Dios en su creación, a que se sirva de nosotros para el bien, a que use nuestra libertad, memoria,

entendimiento, voluntad... *para su mayor gloria* pero todo esto no lo podemos hacer sino con la ayuda del Espíritu Santo.

Vamos a estudiar la petición final que resume la oración: “*Dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta*”.

Algunos autores interpretan “su amor y gracia” como el amor a Dios y a los hermanos. Yo personalmente creo que al pedir a Dios su amor y gracia, le estamos pidiendo su Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es considerado “Amor y Gracia” desde los primeros tiempos del cristianismo, Victorino el africano\* en el siglo IV compone “de Trinitate” una serie de tres himnos donde apologéticamente defiende con razones filosóficas el dogma trinitario y dedica el tercer himno a la tercera persona de la Trinidad, el Espíritu Santo definiéndolo como “amor y gracia”,

“Si charitas est, gratia est; si charita et gratia, communicatio est”

Agustín influido por Victorino al que nombra en su obra, “las Confesiones” definió al Espíritu como “Amor y Gracia”

San Ignacio estudio teología con los dominicos del Convento de San Jacques de Paris, y por lo tanto usó el himno “de Trinitate” como oración y como texto de filosófico de apologética trinitaria, por lo tanto conoció la definición del Espíritu como “Amor y Gracia” y la utilizó tal cual en su famosa oración. Invocó al Espíritu sin nombrarlo.

### 3.- CONCLUSIÓN

¿Pero por qué no citó Ignacio directamente al Espíritu Santo? SIMPLEMENTE POR EL PROBLEMA “ILUMINISTA” para no ser tachado de alumbrado y procesado por la Inquisición.

Pero la esencia de la oración es una invocación y por lo tanto netamente pneumatológica.

\* **Caius Marius Victorinus**, conocido también **Victorino el Africano** (Cartago, 300-Roma 382) fue un filósofo neoplatónico, retórico y polemista cristiano. Fue un estudioso de la lengua latina y, antes de su conversión al cristianismo, alcanzó fama en todo el Imperio romano como maestro de retórica, por lo que le fue erigida una estatua en el Foro de Trajano de la que hablaría san Agustín en sus *Confesiones*.





# BIBLIOGRAFÍA

## FUENTES PRIMARIAS

GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), “Deliberaciones de los primeros compañeros”, en “Escritos esenciales de los primeros jesuitas. De Ignacio a Ribadeneira”, Mensajero – Sal Terrae – Universidad Pontificia Comillas, Bilbao Santander – Madrid (2017), 43-51.

LAÍNEZ, D., «Carta de Laínez al secretario Juan Alfonso de Polanco sobre sus recuerdos de San Ignacio y de los primeros tiempos de la Compañía» (16 de junio de 1547), en Albulquerque, A., *Diego Laínez, S.J. Primer biógrafo de San Ignacio*, M-ST, 2005, 124-212.

LOYOLA, I. *La intimidad del peregrino. Diario espiritual de San Ignacio de Loyola*, (Thió, S., ed.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 1990.

\_\_\_\_\_, *Constituciones de la Compañía de Jesús*, (Arzubialde, S., Corella, J., García Lomas, J. M., eds.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 1993.

\_\_\_\_\_, *Obras*, (Iparraguirre, I. – Ruiz Jurado, M., eds.) BAC, Madrid 2014.

\_\_\_\_\_, *Autobiografía*, en *El Peregrino* (2ª edición), (Rambla, J. M<sup>a</sup>, ed.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2015.

\_\_\_\_\_, *Ejercicios Espirituales* (6ª edición), (Dalmases, C., ed.), Sal Terrae, Santander (2018).

MONUMENTA IGNATIANA. Scripta SPI Ex Autographis vel ex antiquioribus exemplis collecta serie quarta tomus secundus. ACTA ALIQUA S. IGNATH 7-26 Madrid 1912

MHSJ. MONUMENTA XAUERIANA. Tomus primus. Vita S. Francisci Madrid 1899-1900

MHSJ. MONUMENTA XAUERIANA. Tomus secundus. Processus Madrid 1912

RIBADENEYRA, P., Vida de San Ignacio de Loyola. Librería Vda e hijos de J. Subiriana editores. Barcelona 1863

----- VITA IGNATII LOYOLAE. Fontes Narrativi, vol. 4 Madrid 1899

## FUENTES SECUNDARIAS

Harner, Michael “La senda del Chaman”. Ed. Kairos, Barcelona (2016)

P. Rossano – G. Ravasi – A. Girlanda, Nuevo Diccionario de la Teología Bíblica. Madrid (1990).

Vaticano II, Documentos. V.V.A.A. Ed. Libros TOBAL (1985)

## LIBROS

CACHO NAZABAL, I. *Iñigo de Loyola el heterodoxo*, Publicaciones de la Universidad de Deusto. San Sebastián, 2006

COUPEAU, C., *El espíritu en la Forma*. Mensajero SalTerae, 2010

COVARRUBIAS, S. DE, *Tesoro de la lengua castellana o española*, (Arrellano, I., Zafra, R., eds.), Iberoamericana, Madrid 2006.

GARCÍA DE CASTRO, J., *Polanco El humanismo de los jesuitas (1517-1576)*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao – Santander, 2012

GARCÍA HERNÁN, E., *Ignacio de Loyola*, Editorial Taurus, Madrid, 2013

HARNER, M., “La senda del Chaman”. Ed. Kairos, Barcelona (2016)

HERNÁNDEZ MONTES, B., *Recuerdos Ignacianos Memorial de Luis Goncalves da Cámara*. Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander, 1992.

LOP SEBASTIÁ, M., *Relatos ignacianos, hablan los testigos*. ed Mensajero Bilbao 2017

O’MALLEY, J., *Los primeros jesuitas*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander, 1993.

----- Constructing a Saint through Images. Saint Joseph's University press. Philadelphia 2008

OTON CATALÁN, J., El inconsciente ¿morada de Dios? Ed. Sal Terrae – Santander 2000

----- Guía de la vida interior. Ed Edibesa Madrid 2016

SANZ SERRANO, M<sup>a</sup> Jesús. “Imagen de la custodia en el barroco andaluz” Ed. Diputación de Sevilla. Servicio de archivo y publicaciones. Sevilla 2015

## ARTÍCULOS

DALMASES, C., “Compañía de Jesús”, en *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús I*, (O'Neill, Ch. E., – Domínguez, J. M<sup>a</sup>., dirs.), Institutum Historicum Societatis Iesu – Universidad Pontificia Comillas, Roma – Madrid 2001.

Ernst Käsemann, artículo “Amt und Gemeinde” (“Función y comunidad”)

ETXBERRÍA, J. voz “Escolar” en *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Grupo de Espiritualidad Ignaciana (ed.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007.

GARCÍA DE CASTRO, J. “Abreviaturas” en *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Grupo de Espiritualidad Ignaciana (ed.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007.

\_\_\_\_\_, “Primeros compañeros”, en *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Grupo de Espiritualidad Ignaciana (ed.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007.

GUILLAUSSEAU, Axelle. “Los relatos de milagros de Ignacio de Loyola, un ejemplo de renovación de las prácticas hagiográficas” publicado en CRITICÓN, nº 99, Madrid 2007

KOLVENBACH, P. H. lección inaugural del año académico de la Facultad pontificia de Teología de Italia Meridional (Nápoles 21 de octubre de 1985) publicado en Ressegna di Teología 26 (1985) pág. 481

KRISTEVA, Julia. “La Revuelta íntima. Literatura y psicoanálisis”. Eudeba, Editorial Universitaria de Buenos Aires 2001

THIÓ, S., “Locuela” en *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Grupo de Espiritualidad Ignaciana (ed.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007.

## **WEBGRAFÍA**

Aquino de, Tomás. Suma de Teología. Edición dirigida por los Regentes de Estudios de las Provincias Dominicas de España (presentado por Damián Byrne O.P. Maestro General de la Orden de Predicadores) Versión libre pdf. [www.dominicos.org](http://www.dominicos.org)

Albert Vanhoye, S.J. artículo “Los Carismas en la Comunidad de Corinto” blog: [fraternidadvidanueva.blogspot.com/2008/](http://fraternidadvidanueva.blogspot.com/2008/)